

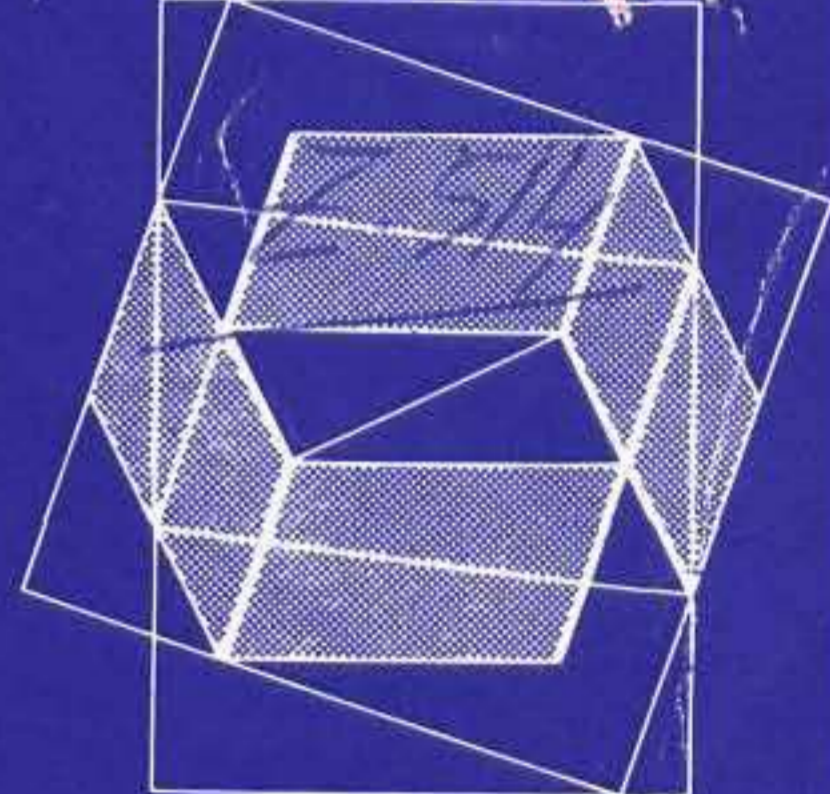
MINISTERIO DE CULTURA

Dirección General de Cooperación Cultural

REFERENCIAS



culturalcampo



NOVIEMBRE 1986

21 278 10

4

10

21 278 10

S U M A R I O

Z. 514

EDITORIAL

Ana Puértolas Villanueva, Directora General de Cooperación Cultural 4

INFORME

CULTURALCAMPO. Avelino Hernández, Director Técnico. 5
 La Auto-organización, Base de la Reconstrucción del Tejido Social 13

ACTUACIONES

Fuerteventura: Educación de Adultos a Través de la Radio 19
 Fiesta de los Pastores Trashumantes 20
 Promoción de la Apicultura en la Siberia Extremeña 21
 Sección Cultural de la Comunidad de Bienes 22
 Deportes Náuticos en la Siberia Extremeña 23
 Turismo Alternativo 24
 Festival de Música Tradicional de la Alpujarra 26
 Reservas Nacionales de Caza 27
 Museo Etnológico de Albarracín 29

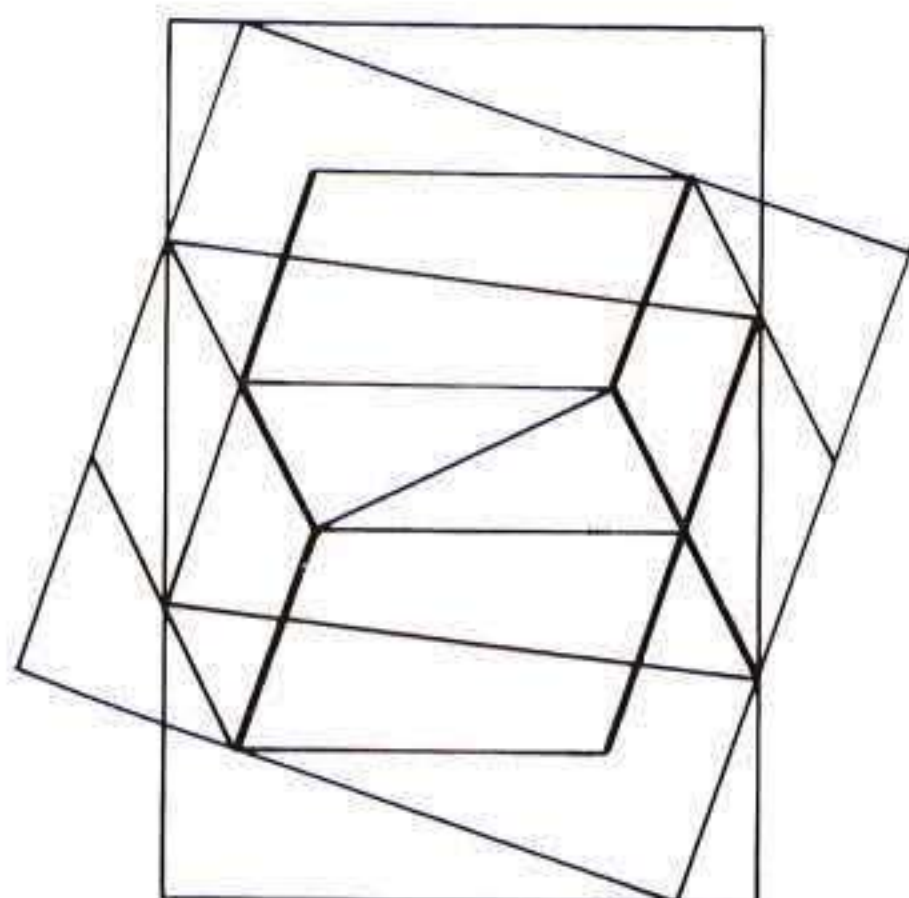
BREVES 31

INFORMACION

Convenios 34
 Jornadas en Valladolid. 35
 Comisiones de Seguimiento 36

TRIBUNA

La Animación Socio-Cultural en Zonas Deprimidas, José A. Caride. 37
 La Educación de la Gente del Campo, José A. Fernández 40
 Agricultura Moderna y Tradicional, José Fernández Revuelta. 43
 Programa Europeo de Acción Social en las Areas Rurales. 46



EDITORIAL



Foto: JOAN BENASSAR

El objetivo no puede ser más obvio: convertir los trabajos, los programas piloto en experiencias transmitibles. REFERENCIAS no pretende otra cosa. Servir de ayuda a todos los que estamos empeñados en hacer y difundir la cultura en nuestro país. Desde la administración central y también desde las instituciones autonómicas, desde los municipios. Porque la cultura, habrá que repetirlo una y mil veces, es una tarea que a todos compete: a las distintas administraciones, a la sociedad y a los individuos.

Se trata de impulsar una actitud activa, crítica. De considerar el hacer cultural como algo propio, personal y colectivo. Para ello es necesario no sólo la reflexión individual, sino el análisis de aquellos programas y experiencias que estén dirigidos hacia un mismo objetivo: convertir la cultura en un bien de todos, hecho por todos y para todos, uno a uno.

REFERENCIAS estará en manos de todos los interesados en este empeño, trimestralmente, centrada siempre en temas monográficos, siempre también en el amplio territorio del trabajo sociocultural. Esperamos que sirva para dar pasos adelante en la práctica. Es éste el único motivo que nos guía a todos los que, de una forma u otra, tomamos parte en esta tarea.

ANA PUERTOLAS VILLANUEVA
Directora General de Cooperación Cultural

INFORME

CULTURALCAMPO

Avelino HERNANDEZ
Director Técnico

CUALQUIER palabra nueva es siempre un hallazgo que, afortunado o infortunado, precisa una explicitación.

CULTURALCAMPO, que casa en un sólo vocablo dos de evocación tan rica, habrá de acogerse a dicha regla si no quiere ver sometida a malformaciones la interpretación de su significado. Tanto más cuanto que la propia textura de su semántica diverge del estereotipo en la jerga al uso para menesteres del quehacer sociocultural. A ello se encaminan las páginas que siguen, en un intento de explicitar a qué responde, qué es, cómo se instrumenta y qué puede aportar un proyecto como éste.

1. Un trasfondo de criterios por cimiento

CULTURALCAMPO ha sido descrito por quienes lo promueven como «un proyecto para la dinamización sociocultural de comarcas rurales». Y a su base han colocado una clara panoplia de supuestos:

- «Cualquier política cultural que adoptase un gobierno que ha vinculado su acción, a la necesidad del cambio de la sociedad española hacia cotas de igualdad y justicia, debería plantearse la cuestión del desigual desarrollo cultural de las zonas urbanas y las rurales e iniciar una serie de programas a medio y largo plazo, dada la propia dimensión

del problema.» Tal ha escrito el propio ministro de Cultura en el frontispicio mismo de nuestro Programa.

- El hecho de la vertebración del Estado sobre fórmulas que institucionalizan el haberse de compartir las competencias entre las Administraciones Central, Autonómica y Local, señala, asimismo, el cauce por donde habrá de discurrir la intervención para programas como CULTURALCAMPO: la concertación de las



Foto: MARTIN ADEL

distintas Administraciones; la cooperación. «Este Programa no hubiera sido posible sin el apoyo activo, la ilusión y la iniciativa de las Consejerías de Cultura de las Comunidades Autónomas, las Diputaciones, los Ayuntamientos, el Ministerio de Trabajo a través del INEM, el Ministerio de Educación y Ciencia, el CSIC y la Cruz Roja. Entre todos se ha hecho posible que cooperar se convirtiera en una realidad operativa.» Tal ha dejado, igualmente escrito, la Directora General de Cooperación Cultural en la presentación que hace del Programa.

- La responsable de la Subdirección que encabeza directamente este Proyecto, también ha escrito: «Lograr que sean los propios beneficiarios de esta acción quienes detecten sus necesidades y potencialidades y pongan en marcha proyectos colectivos y de cooperación para reinventar su vida, defendiendo su propio proyecto cultural, es el gran reto que asumimos esperanzados al iniciar este Proyecto.»

- Y ha añadido — marcando un cuarto criterio en esta enumeración de los que tiene nuestro Programa por cimiento:

«La consecución de la mejora de la calidad de vida de los habitantes de estas zonas de modo integral e integrador, es el planteamiento marco desde el que hay que contemplar el plan que pone en marcha el Gobierno para dar respuesta a la necesidad de intervención, dinamizando las áreas más desfavorecidas y átonas cultural y socialmente.»

INFORME

Terraplenamiento de desigualdades, convergencia interinstitucional, fomento de la iniciativa autónoma y mejoramiento de las condiciones de vida de los beneficiarios: tales son los nortes que se le han señalado a CULTURALCAMPO desde el trasfondo de criterios que tiene por cimientos.

2. Coherencia

En la historia de la Promoción Sociocultural en España hay tres hechos que quienes se afanan desde tiempo atrás en este menester recordarán como hitos que marcaron su despegue definitivo y su definitiva implantación en el ámbito del quehacer cultural.

Se trata del I Congreso sobre Animación Sociocultural y Municipio (Madrid, febrero 1982), el Encuentro Cultura y Sociedad (Madrid, diciembre 1983) y la Escola d'Estiu d'Accio Sociocultural (Barcelona, septiembre 1984).

Eran tiempos en que, en paralelo, se asistía al proceso de descentralización que el hecho autonómico marcaba. Y que, concretamente en cultura, adquiría dimensiones de especial relevancia.

Pues bien, flotando en el ambiente de aquellos tres encuentros, estuvo planeando la cuestión acuciante sobre qué fuera a hacer en el futuro el Ministerio, qué funciones habría de mantener en un área como la promoción sociocultural donde todo — competencias, técnicos y medios— quedaba prácticamente transferido.

La respuesta fue plural y amplia la vertiente de las posibilidades apuntadas. Pero recuerdo que expresamente se suscribió la unanimidad en que «deberá po-

sibilitar el diseño de políticas de intervención que abran camino y marquen pautas transferibles para su ulterior aplicación concreta por las Comunidades».

CULTURALCAMPO, que avanza exactamente en esa dirección, viene a resaltar la línea de coherencia que desde la Administración Central mantienen quienes lo impulsan.

En concreto, mientras la acción sociocultural en áreas urbanas, en los últimos años, ha remontado el vuelo hasta cotas autónomas de creatividad y prestigio, la acción de quienes dedican sus esfuerzos a la promoción en ámbitos rurales se ve sometida al arrastre de rémoras y obstáculos que lastran su vuelo.

Es coherente, pues, plantearse una intervención que, concitando lo mejor de lo hasta ahora hecho, indague trabajando, trace pautas experimentando, forje criterios aplicándolos... Y eso quiere ser CULTURALCAMPO: el diseño operativo

de un programa de acción que, a un plazo medio, sienta cimientos más sólidos para que la promoción sociocultural en nuestros medios rurales soporte arquitecturas más consistentes.

¿Experiencia piloto? ¿Programa marco? ¿Intervención tipo? En cualquier caso, ya, una aportación tangible de la que, con el otoño, cabe esperar frutos concretos.

3. Sobre el emplazamiento

Según los indicadores que se les proponga usar a quienes hacen el estudio, las investigaciones sociológicas señalan en España una franja que oscila entre 80 y 143 zonas rurales consideradas deprimidas.

La significación de este hecho, que ya habla por su simple dimensión cuantitativa, se tiñe de mayor gravedad si se consi-



Foto: MARTIN ADEL

INFORME

deran facetas cualitativas tales como el tajo brutal que sigue rompiendo nuestra geografía social en dos y cada vez más distantes: lo urbano y lo rural. O por la consideración de que comunidades autónomas enteras presentan una configuración en que lo rural — y en buena parte, la depresión rural— adquiere un peso definitivo.

Desgraciadamente, pues, en este caso, la búsqueda del mejor emplazamiento para la aplicación del Proyecto que nos ocupa ha adolecido de un doloroso embarazo de riqueza.

La Dirección General de Cooperación Cultural se dirigió en este sentido a aquellas de entre las Comunidades Autónomas en las que el componente rural es dominante. Y sobre las respuestas de las Consejerías o Departamentos de Cultura que manifestaron afirmativamente su interés por la propuesta, se acordó el emplazamiento comarcal preciso: en Extremadura, la Siberia; en Granada, la Alpujarra; en Canarias, Fuerteventura; en Castilla y León, la Ribera del Duero y el Valle del Tera; en Castilla-La Mancha, la Serranía de Cuenca; en Aragón, la Sierra de Albarracín.

Ciertamente —y así se afirma en su propio Programa— CULTURALCAMPO parte del Municipio, pero tiene su dimensión final en la Comarca. Porque es criterio elemental, éste, para que sea al menos razonable cualquier acción que deba de aplicarse en el medio rural.

Pero no es, ni puede ser, nada que se parezca a un programa integral o parcial de promoción de una comarca. Ni su embrión. Ni siquiera su acicate.

Es más, criterios técnicos a partir de los básicos que marcan los propósitos y los objetivos, han señalado lo imprescindi-

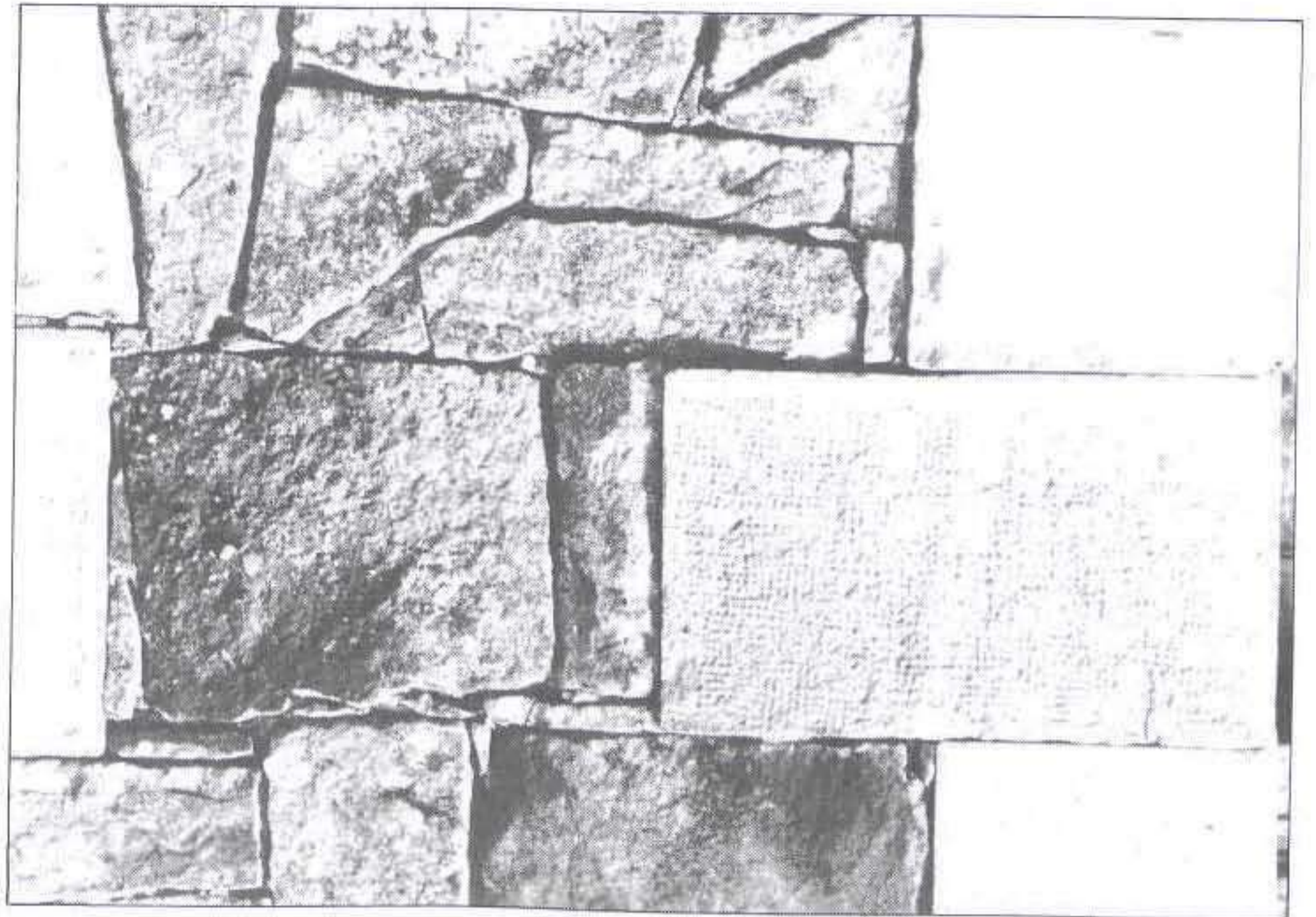


Foto: ENRIQUE RUIZ

ble de que, en las propias comarcas elegidas, se proceda a una segunda reducción: concentrar los recursos humanos, materiales y técnicos en subáreas más precisas que, siendo claramente significativas de la realidad comarcal, posibiliten la eficacia. Pues, dadas las características de su geografía compleja, la estructura de los escasos servicios, la distribución de la población diezmada, la situación de los menguados recursos, etc., sólo en unidades inferiores es posible la eficacia de una acción que, si ha de aportar soluciones extrapolables más allá de su circunstancia, tiene su principal enemigo en la dispersión.

A partir de esta convicción, CULTURALCAMPO en la Siberia Extremeña se centra en el área en torno a la Reserva del Cíjara; en la Alpujarra Granadina, en el núcleo que pivota sobre Cádiz; en Fuerteventura, sobre el eje interior Antigua-Betancuria-Pájara; el Valle del Tera, porque reúne las condiciones fijadas, se trabaja íntegro; la Ribera del Duero, en cambio, sólo se atiende en el enclave de Berlanga; el trabajo en Cuenca, en la Serranía, tiene la Hoz de Beteta como

eje; y en Albarracín gira en torno a la línea imaginaria que une Guadalaviar y Tramacastilla.

Evidentemente, toda intervención intensiva tiene un espacio más amplio de expansión y nuestro trabajo, partiendo de esta indicada reducción inicial, expresamente favorece esta tendencia dando cabida a actuaciones que tengan a la comarca íntegra como espacio de repercusión. No podía ser de otro modo. Es lo normal.

4. Sobre los equipos técnicos

En cada zona de su emplazamiento CULTURALCAMPO está al cargo de un equipo interprofesional de técnicos. Contratados por el INEM, según acuerdo suscrito con el Ministerio de Cultura, en el diseño básico de los mismos figuran un animador sociocultural —que coordina el equipo—, un médico, un ingeniero agrónomo, una asistente social y un quinto profesional de diversa adscripción técnica.

INFORME

Extraídos básicamente de la comarca o, en su defecto, de la provincia, residen establemente en el área de su trabajo. Y tienen la responsabilidad del Programa que, por ellos mismos concretado, plasma en su zona el Proyecto Común General.

No es fácil hoy, en España, concitar un elenco así de profesionales de la animación sociocultural cuándo y dónde se precisan. La mayoría, por ello, de los profesionales que forman los equipos pro-

vienen de dedicaciones — cuando no del paro— propias de su oficio, pero ajenas a la dedicación en que ahora se ocupan.

Hay por ello, entre otras razones, un programa especial en CULTURALCAMPO que persigue expresamente la formación de los miembros de sus equipos en las ideas, las técnicas y procedimientos de la animación sociocultural.

Dicho programa, básica y fundamentalmente, ha sido encomendado a los expertos del Centro de Cultura Popular y a su complemento acuden, en diferentes zonas, la Escuela de Animación Cultural de la Diputación de Valladolid, la Federación de Universidades Populares y las Escuelas Campesinas.

Sobre esta base, cabe esperar que la intervención de los técnicos que integran los equipos venga fortaleciéndose al hilo de su progresiva cualificación. Ex-

presamente se prevé que, tras la primera fase del Proyecto —a culminar, al cabo de seis meses de trabajo, el 1 de enero de 1987— los profesionales que lo llevan a cabo abordarán en las etapas siguientes tareas específicas de sus propias disciplinas. Pero entonces, la formación adquirida en las ideas, técnicas y procedimientos de la animación sociocultural habrán servido a que su cometido profesional propio esté impregnado del sentido dinamizador de dicha actividad.

5. Cinco programas fundamentales y un por qué

La estructuración técnica de CULTURALCAMPO en su fase inicial (julio 86-enero 87) proyecta sobre las zonas de su



Foto: MARTIN ADEL

INFORME

aplicación el entramado de actividades que se deducen de la ejecución simultánea de cinco programas en ellas.

1. Programa de apoyo a los agentes activos ya presentes en las zonas

Orientado básicamente a potenciar sus posibilidades de intervención sobre la base del respeto a la orientación variada y plural que presenten sus particulares opciones. En su defecto, se impulsa la creación de agentes organizados activos nuevos.

2. Programa de potenciación de los factores susceptibles de generar dinamismo

Concebido para hacer posible el aprovechamiento de virtualidades múltiples y de múltiple signo presentes en las zonas que sólo esperan que como a Lázaro, se les diga «levántate y anda», para rendir frutos de dinamización local o comarcal.

3. Programa de educación de adultos

Tendente, en un objetivo bifronte, a estimular cuantos valores positivos yacen arrinconados en las mentes depositarias de la cultura del campo; y a superar a un tiempo las incrustaciones negativas que, andando el tiempo, se han adherido, como el musgo a los troncos carcomidos, en la estructura mental de dichas gentes.

Un convenio suscrito con el Ministerio de Educación y Ciencia ha hecho posible que este específico programa sea llevado a cabo, en su diseño y aplicación, por un técnico expresamente designado por la respectiva Dirección Provincial del Ministerio de entre sus funcionarios para

colaborar —residiendo en el propio terreno— con el Equipo Técnico en esta función.

4. Programa de extensión cultural

Que pretende llevar a los espacios de aplicación del Proyecto actividades y muestras artísticas y culturales en curso como contribución al disfrute de sus gentes y al fomento de su dinamidad.

5. Programa de proyección al exterior

Que, en un sentido de choque, coadyude a romper el aislamiento que enerva y achica la iniciativa de los habitantes. Y por positivo, contribuya a estimular, por el contacto con otras gentes y otros lugares, la confianza en las capacidades propias.

Hay un por qué para argumentar lo no arbitrario, lo racional, de una estructura de intervención sobre estos cinco



Foto: JOAN BENASSAR

INFORME

viva de factores latentes, remover mentalidades, concitar la difusión cultural y favorecer el intercambio social son tareas que, conjugadas, pueden generar el dinamismo que nos dé la medida de las posibilidades reales.

Sobre ello, en las fases siguientes, se construirán los programas más concretos y ya precisos que vertebrarán CULTURALCAMPO en adelante.

programas diseñados. Un por qué que radica en la naturaleza misma y los condicionantes de la fase inicial de CULTURALCAMPO.

Se trata de una fase de auscultación, de medición de fuerzas, de puesta a prueba, de compulsar lo que cada factor —respaldo institucional, equipos, agentes activos, las propias zonas, la población...— da de sí.

Se trata de una fase a la que se le ha asignado el objetivo de revolver las aguas y calibrar las posibilidades reales.

Llevar los agentes activos al límite de sus posibilidades, promover la actuación

6. Dos Programas complementarios

Completando la trama de la estructuración técnica del Programa, se han incorporado dos piezas más:

a) Un programa de formación de técnicos en la animación sociocultural, del que ya se ha hablado al tratar de la cualificación de los equipos. (Cabe añá-

dir que este programa extiende su acción a un número amplio de agentes activos en las zonas para sedimentar en ellas una superior capacidad estable.)

b) Un programa de elaboración teórico-técnico.

Inicialmente al servicio de cualificar la propia acción y los programas de CULTURALCAMPO. Pero ya apuntando desde sus inicios a una meta más amplia: contribuir a incrementar el acervo de ideas, criterios, técnicas, experiencias y métodos que hoy son de recibo entre quienes en España trabajan en la promoción sociocultural de los ámbitos rurales.

Para avanzar en ambos dos frentes se convocó en Valladolid, en noviembre, un «Encuentro sobre Promoción Sociocultural y Desarrollo Comunitario en zonas rurales», promovido por la Dirección General de Cooperación Cultural, el Departamento de Bienestar Social de la Diputación de Valladolid y el Consejo Superior de Investigaciones Científicas. En su nota de convocatoria se dijo:

«En el Orden del día de quienes se responsabilizan y ocupan en la promoción del campo está hoy planteada la necesidad de señalar pautas de naturaleza teórico-práctica que eleven a un nivel superior la intervención sociocultural que hoy se lleva a cabo en las áreas rurales españolas. Con la vista puesta en la cualificación para trabajos similares ya adquirida en los países de la CEE, y teniendo en cuenta que la incorporación de España lleva consigo la necesaria aplicación por parte del Gobierno español de aquellos programas preceptivos en la CEE: programa del FES, programas de erradicación de la pobreza en áreas rurales, programas de intervención en zonas de montaña, etcétera.

Se trata, básicamente, de un trabajo de elaboración que posibilite el diseño de marcos teóricos y fórmulas de intervención susceptibles de aportar la necesaria superación de las experiencias actuales y el despegue hacia procedimientos más maduros y eficaces.

Precisamente por ello se pretendió que este Encuentro no fuera la suma y puesta en común de los actuales trabajos de pro-



Foto: MARTIN ADEL

INFORME

moción expuestos por su protagonistas, sino que, además de ello, participaron aportando su peculiar visión, representantes de una gama plural de instituciones y entidades susceptibles de enriquecer los planteamientos desde los que hoy se viene trabajando.»

7. La financiación

Arduo problema. Y en este caso, no, como suele ser habitual, por la carencia o escasez de dinero para sacar adelante el programa — que tal problema fue satisfactoriamente resuelto desde el primer planteamiento por la Dirección General de Cooperación Cultural cuando aportó en firme 5.000.000 de pesetas para cada uno de los programas de zona; al tiempo que, por el convenio previo, conducía recursos del INEM para la financiación completa de la contratación de los equipos.

Sobre esta base sólida, las negociaciones habidas con las Comunidades y las Diputaciones han incrementado los recursos económicos en cantidades variables en cada zona, pero siempre iguales o superiores a las que adelantó el Ministerio.

Añádase a esto aportaciones parciales, pero de interés, de otras entidades: Cajas de Ahorros, Mancomunidades y diversos colaboradores... y quedará claro lo dicho: los problemas de financiación en esta primera fase, no radican en la carencia o escasez de recursos sino en el hecho de que la estructura presupuestaria, al tener las fuentes similar origen, conlleva riesgos de condicionamiento excesivo de los ritmos de trabajo a partir

de los respectivos procedimientos de las Administraciones respectivas.

En cualquier caso, los riesgos previsibles son riesgos subsanables... que pueden, pues, dejar de ser riesgos. Y de hecho, ya vencido el paso del ecuador de la primera fase, no se han sufrido en esta materia sino los normales sobresaltos: algún retraso.

Algún retraso y algún malentendido. Exactamente el que consiste en considerar que el trabajo de CULTURALCAMPO suple en las zonas de su implantación la gestión ordinaria de los Gobiernos Autónomos en ellas en lo que afecta a Cultura. Y en consecuencia, derivar hacia el — que es un proyecto extraordinario— los recursos y las responsabilidades habituales. Y por contra: dar por cumplidas las obligaciones económicas respecto de

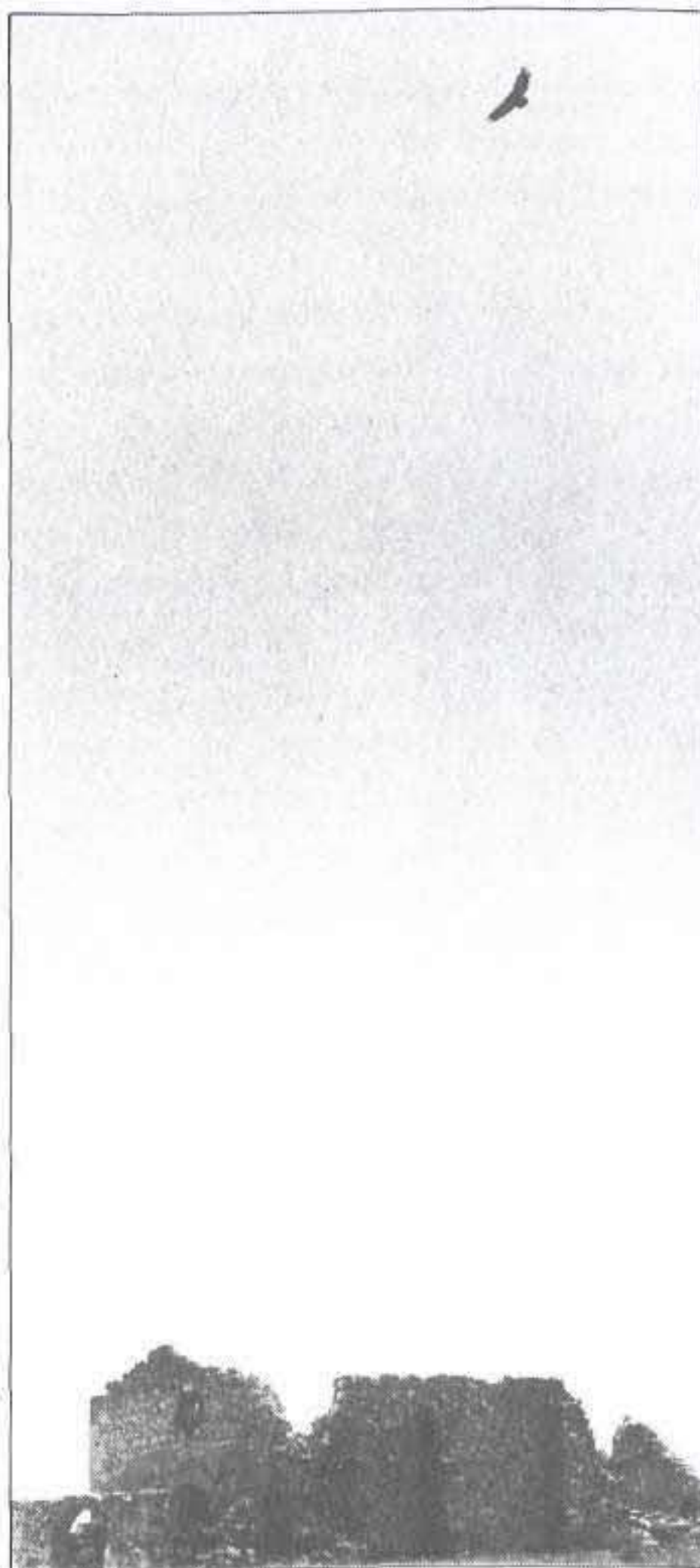


Foto: JOAN BENNASSAR

CULTURALCAMPO por el hecho de que ya se financia la gestión ordinaria en la zona de su aplicación. No ha sido más que algún malentendido. Y los malentendidos, simplemente, se aclaran.

8. La organización, el seguimiento, la evaluación

Una Comisión Institucional de Seguimiento y Apoyo en la que se sientan representantes de las Administraciones y entidades promotoras en cada Comunidad Autónoma, vela por la adecuada ejecución del Programa según los acuerdos suscritos.

En vinculación con la Dirección General de Cooperación Cultural, y bajo la férula directa de la Subdirección, un Director Técnico y un Equipo Técnico Central se responsabilizan del Proyecto. En inseparable unión con los coordinadores de los programas y equipos de las zonas. Que a su vez, mantienen estrecha relación con los Delegados Territoriales — o similares— de las Consejerías de Cultura de las Comunidades Autónomas y con los representantes de las otras entidades promotoras en la correspondiente provincia.

Unos y otros —Comisiones Institucionales de Seguimiento y Equipos Técnicos— ejercen normalizadamente sus funciones de seguimiento: las Comisiones Institucionales han trabajado en ello a lo largo de todo el mes de octubre. Los Equipos Técnicos celebraron un encuentro expreso con tal fin, en Toledo, acogidos a la hospitalidad de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, los días 23 y 24 de octubre.

Unos y otros —Comisiones Institucionales y Equipos Técnicos— ejercerán normalizadamente en su día sus preceptivas labores de evaluación. (Los Equipos Técnicos tienen ya previstas las fechas: 16-18 de diciembre. Con tiempo de ofertar su informe para la nueva negociación, de la fase segunda, a 31 de diciembre.)

INFORME

9. La duración

Un programa de la naturaleza del que queda descrito, sólo tiene sentido ponerlo en pie si existe voluntad política firme y se han hecho posibles las condiciones técnicas precisas para que pueda desarrollarse a lo largo de no menos de dos años y medio.

10. Las líneas de programación que ya emergen cara al futuro

Seis meses de trabajo, a partir de los recursos humanos y materiales que se han descrito y en la dirección programática señalada, van a suponer —están ya suponiendo— una aportación sociocultural en algunos conceptos sustantiva a las comarcas por las que se labora.

A partir de esta aportación y de esta labor, a partir de los frutos que con ambas se cosechen y a partir de lo que se haya aprendido, las propias comarcas y CULTURALCAMPO deben plantearse metas más concretas bien definidas y más ambiciosas. (Y quizá una de las primeras conclusiones sea que, para ello, no va a ser imprescindible incrementar de forma sustantiva los actuales recursos.)

Efectivamente, existe un primer nivel de resultados que va a convertirse en cimiento y a la vez en rampa de lanzamiento: cuanto en la fase inicial hayamos conseguido en dotación de infraestructura para la acción cultural y en ampliación y fortalecimiento de la red organizativa que, como la pleura al pulmón, envuelva las comarcas en que se

interviene. Y no es poco lo que ya se tiene conseguido en ambos dos cimientos.

La consolidación y la necesaria complementación de los actuales equipos técnicos será igualmente otro factor de propulsión más firme. Y, por supuesto, lo será el interés, la expectativa, el apoyo y hasta la implicación activa que CULTURALCAMPO está logrando despertar entre sus directos beneficiarios.

Sobre estos pilares, el diseño de la estructura de la programación para la etapa —un año por delante— que se abre, necesariamente tiene que ser de naturaleza diferente a la instrumentada para la fase inicial de puesta en marcha. Y que, ya se ha dicho —y es fácil verlo a partir del tipo de programas básicos propuestos— básicamente consistía en proyectar sobre unas comarcas de neta atonía social el chorro de cinco cauces —cinco programas— que empezará a romper los diques de la pasividad resignada y a regar con aguas de dinamismo las iniciales esperanzas de que algo puede cambiar.

Quizá a partir de esto, y sobre la condición de que se mantengan —y se incrementen, si fuera preciso— los actuales apoyos, CULTURALCAMPO podría avanzar en la etapa venidera hacia una programación de carácter más integral: cultura, educación de adultos, sanidad, enseñanza, servicios sociales, incremento de ingresos económicos por el mejor aprovechamiento de ciertos recursos...

Sería, entonces, factible consolidar y ampliar la plataforma de encuentro para instituciones y entidades que es CULTURALCAMPO dentro del espíritu de la Dirección General que lo promueve, que lo es, hasta nominalmente, «de Cooperación Cultural».

Sería, entonces, posible que los programas de formación trascendieran del marco interno para pasar a ofertar diversos materiales válidos para quienes, más allá y al margen de CULTURALCAMPO, se ocupan o se interesan por la promoción sociocultural de los medios rurales.

Sería, entonces, conveniente, en esta misma dirección, que el programa de elaboración ampliara sus fuentes y su

oferta a cuanto pueda enriquecer la savia que corre por los canales institucionales o privados que se ocupan en dicha promoción. La intervención, entre otros posibles, del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, ya convenida en firme para la fase siguiente y ya en ésta en marcha inicialmente, viene a ser especialmente útil y significativa.

Sería entonces necesario abrir cauces precisos al hoy propósito de inserción en el contexto europeo.

Sería entonces imprescindible fortalecer el Equipo Técnico Central y la red de Coordinadores de zona hasta consolidarlo a la altura del programa del que se les vaya a responsabilizar.

Todo un intento de, cuando menos, romper el talante, entre socarrón y escéptico de la jota rural con que las gentes del campo suelen recibir por las tierras de Castilla toda exposición de buenos propósitos:

*¡Mira qué contento estoy
porque me va a hacer mi madre
unos calzoncillos nuevos
con los viejos de mi padre!*



Foto: JOAN BENASSAR

LA AUTOORGANIZACION: BASE DE LA RECONSTRUCCION DEL TEJIDO SOCIAL

LAS zonas rurales deprimidas carecen, y bien podría decirse que desde hace siglos, de las condiciones estructurales básicas de las áreas desarrolladas. Su aislamiento geográfico y social, su difícil emplazamiento geográfico, o una climatología adversa, y sus deficientes, cuando no inexistentes, servicios primarios, las han conformado como son. Sus posibilidades de cambio son, como mínimo, difíciles, toda vez que las pautas para adquirir peso propio, pasan, inevitablemente, por transformar tales factores.

CULTURALCAMPO apunta a la autoorganización para paliar —que no resolver— problemas que el transcurrir del tiempo, la desatención de sus gobernantes, y el silencio de sus habitantes, han generado.

Aislamiento

Ese aislamiento al que nos referimos es causa de una deficiente red de comunicaciones, que a su vez es la base del subdesarrollo que padecen. Y hacemos historia y balanceamos datos sólo en un intento de centrar el tema, de encadenar problemas antes de apuntar actuaciones, que puedan generar el interés humano —y este Programa es consciente de su absoluta necesidad— por cambiar de rumbo las cosas, y todo ello porque al aislamiento geográfico al que se ven sometidas estas comarcas se unió hace ya mucho tiempo el progresivo aislamiento socioeconómico, de forma que estas zonas se encuentran en una suerte de «refugio» autodefensivo, que a su vez desplaza a sus habitantes y les impide participar del cacareado concepto conocido por «calidad de vida», y lo que todavía es más grave, en este trasiego de que «ser como fueron en tiempos», es poco rentable, y «ser como los más afortunados», imposible, ellos, los habitantes desde siempre de estas tierras desfavorecidas, están perdiendo sus raíces.

Porque, además, y esto es desgraciadamente un hecho, el trabajo de nuestros equipos en estas zonas y en esta primera etapa, ha sido y seguirá siendo, el recuperar artesanías, folclore, arte y tantas otras cosas que conformaban un estilo de vida.

Con tal pérdida han puesto en contra factores de potenciación económica propios, porque —como el cúmulo de problemas ya hemos demostrado que se encadenan— los habitantes de urbes estridentes y económicamente pujantes y, que son un útil recurso, dejarán de acudir a estos refugios cuando el desarrollo incoherente y destrozón haga presa de estas zonas y las arroje a los turistas del asfalto con todos los defectos de sobra conocidos por éstos y así, de tan sencilla manera, aniquilen cualquiera de sus rentables y magníficas reservas. Paisaje, arquitectura, liestas y gastronomía, son aquellas cosas que siempre tuvieron y que, además de ser económicamente productivas, seguirán indefinidamente haciéndoles la vida más grata.



Foto: MARTIN ADEL



Foto: MANUEL CANTERERO

Aspectos como la mejora de sus comunicaciones, de su educación o sanitarios, así como la creación y potenciación de industrias que, a la vez que generen puestos de trabajo, creen riqueza, y a ser posible riqueza comunitaria, son los problemas que necesitan de soluciones, y aquí no podemos evitar la tentación de traer a estas páginas una frase de Unamuno «... lo más problemático de cada problema es la solución», que si bien nos arroja de lleno a la inquietante realidad, también nos coloca en pocos segundos frente a algunos hechos.

En estos pocos meses hemos potenciado encuentros entre productores de almendras alpujarreños y extremeños, y en ese encuentro se puso de manifiesto por parte de los almendreros andaluces la necesidad de mejorar las fórmulas de comercialización, y en esto están. Además, los almendreros de La Alpujarra granadina visitaron cooperativas y viñedos en la provincia de Badajoz, y asistieron a representaciones teatrales y convivieron con gentes de otra comunidad.

Este intercambio se ha completado con el viaje de ganaderos y agentes del Servicio de Extensión Agraria de la Siberia

Extremeña a Málaga y Granada, donde visitaron granjas de las respectivas Diputaciones, con la finalidad de realizar un estudio comparativo de ganado caprino, además de visitar Granada.

En ocasiones, son otras razones culturales y festivas las que mueven a programar un intercambio, como es el caso de los jotos de picadillo de la Sierra de Albarracín, que viajaron a las fiestas de Cádiz en La Alpujarra, para realizar un encuentro folclórico con los troveros de esta zona, y, naturalmente, el viaje no se limitó a las actuaciones musicales, también recorrieron Granada, visitaron una escuela de gastronomía, una granja-escuela y, por supuesto, La Alpujarra.

Desde Albarracín también se han programado otros intercambios, el primero en la Ribera del Duero, para realizar un campeonato intercomarcal de guiñote y promover los juegos populares y, el segundo, un Encuentro de la Trashumancia, en el que pastores de Cuenca, Soria, Granada, Badajoz y de la propia Sierra de Albarracín convivieron, intercambiaron experiencias, compartieron formas y estilos de vida, además de una fiesta pastoril con un gran número de actividades.

Carencia de servicios primarios

Con todo lo atractivo que para el turista convencional o, incluso, para el culto, puedan resultar la mayor parte de los pueblos en donde se está desarrollando CULTURALCAMPO, la verdad es que ese abandono campestre, o el túnel del tiempo de sus hábitos y enseres, significan, en términos reales, la incapacidad de todos los países desarrollados por cumplir sus compromisos con todos los lugares y con todas las gentes de cada una de sus jurisdicciones.

Y aunque eso no nos guste, ahí están para satisfacer la curiosidad de quien lo desee y aquí, como ejemplo ilustrativo, las estadísticas, y si usted es un curioso impenitente, la realidad.

En cada una de las zonas de intervención de CULTURALCAMPO, tanto las comunicaciones viales como la red telefónica o postal, o los servicios sociales y de atención a la salud, para terminar con el muy importante apartado de la educación, sirven para ilustrar la palabra carencia con la que seguíamos relacionando factores comunes a estas zonas. Pero si decir esto —somos conscientes— es fácil, la verdad es que estas deficiencias estructurales contribuyen gravemente a empeorar las ya muy deterioradas condiciones de vida de sus habitantes, y si a eso añadimos el talante de resignada aceptación de su suerte —palabra quiromántica, por cierto—, que cada vez domina más a las personas que permanecen en estas comarcas, y que favorece la progresiva degradación de los servicios escasos, pero existentes, está claro que ha llegado el momento de hablar de las problemáticas soluciones.

Es un hecho que la dinamización es un factor positivo y aquí parece poco importante hablar de dinamización econó-

mica o cultural, y es así, sencillamente, porque se relacionan, y en este sentido CULTURALCAMPO tiene un papel, la generación de una conciencia que reivindique sus derechos ciudadanos, y aún más, canalizar esa demanda en la búsqueda y consecución de soluciones.

En ese sentido, se han realizado ya algunos trabajos de animación sociocultural en el terreno de la práctica.

En una zona como el Valle del Tera, Soria, donde la ganadería es la principal ocupación de sus habitantes, la entrada de España en el Mercado Común supone su mayor problema, por lo que los Servicios de Extensión Agraria son, en estos momentos, ayuda indispensable para estos ganaderos que ven cómo la situación de la producción de leche empeora. Los agentes de este Servicio en colaboración con CULTURALCAMPO están programando ciclos de conferencias y charlas sobre la situación ganadera ante la CEE, asesoran sobre la constitución de la SAT, Sociedad Agraria de Transformación, necesaria para llevar a cabo una reconversión en la zona; cuentan con la ayuda del responsable de la política de Agricultura de Montaña de Soria, quien informa de subvenciones y de la situación de esta comarca, perteneciente a esta demarcación.

En la Serranía de Cuenca, dos son los problemas que ocupan a los habitantes de la zona: la educación y la sanidad. En esta zona la concentración escolar supone unos problemas adicionales a la mera escolarización, en invierno están condicionados por una climatología adversa, además no pueden viajar niños menores de seis años, con lo que se produce un desfase al iniciar la Enseñanza General Básica y en varios cursos se produce una masiva matrícula de alumnos, que repercute negativamente en su aprendizaje. Los maestros son conscientes de lo que supone estos obstáculos en la educación de los niños y or-



Foto: MARTIN ADEL

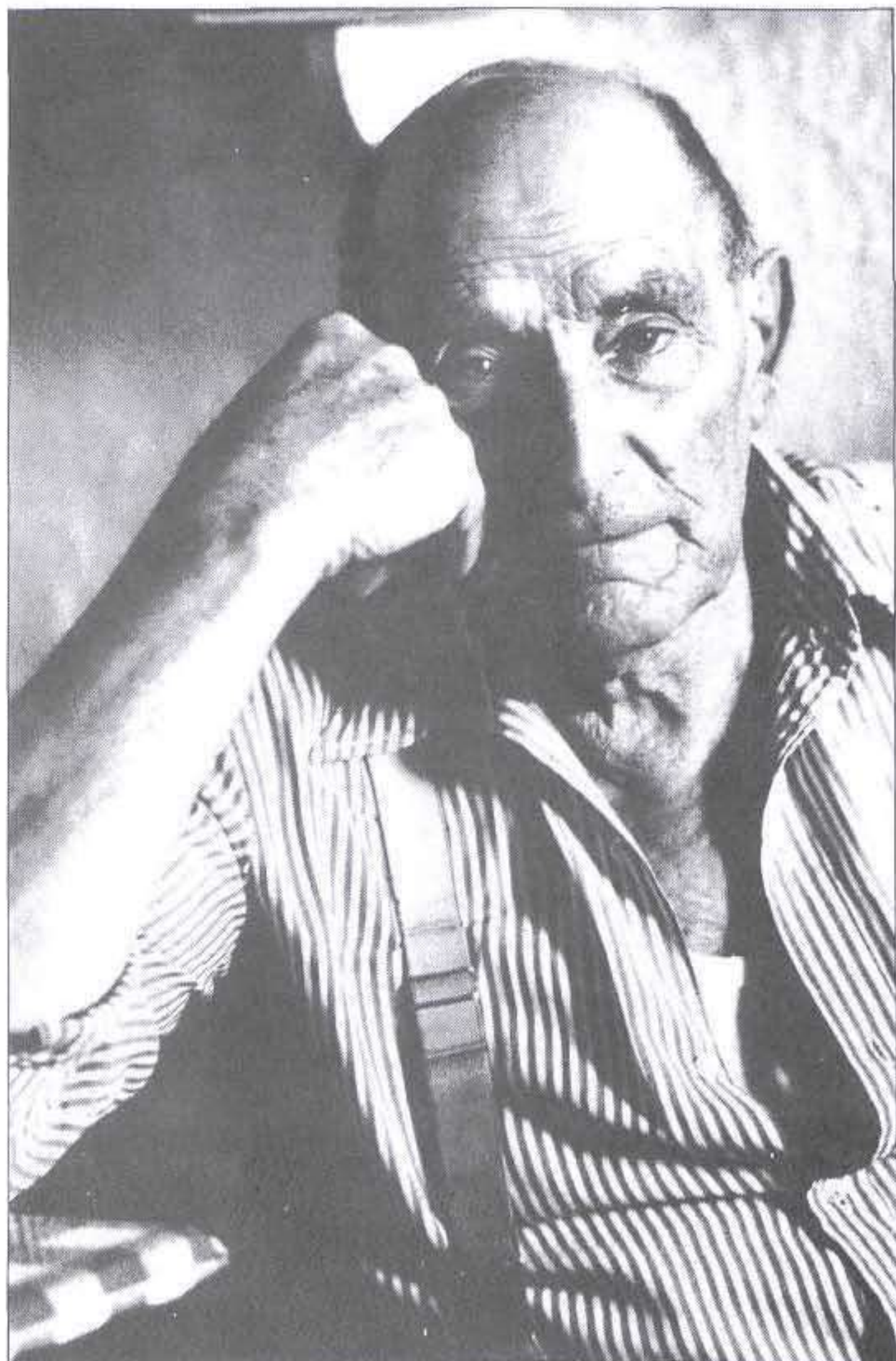


Foto: JOAN BENNASSAR

ganizan actividades encaminadas a concienciar a los habitantes de esta zona para lograr mejorar uno de los principales derechos de todo ciudadano: la educación.

Otra carencia evidente en esta zona es la sanitaria; tan sólo dos médicos cubren esta comarca, e incluso más pueblos que caen fuera de nuestra demarcación. Nuevamente las dificultades climatológicas imposibilitan los desplazamientos y hace que en invierno los pueblos se queden aislados, con los peligros que ello supone en casos graves de enfermedad. Hemos recogido estos dos problemas tratando de buscar soluciones y medios, así como fijar unos objetivos hacia los cuales se encaminen las reivindicaciones de los habitantes de esta zona.

En La Alpujarra, su principal problema durante años ha sido y sigue siendo hoy, las malas comunicaciones viales, carreteras estrechas construidas hace cuarenta años, que no se han reparado a pesar de lo que la climatología ha incidido sobre ellas. Todos estos obstáculos han originado un aislamiento de la zona, una escasa comercialización de los productos autóctonos y una pobre comunicación con Granada.

Nuestro equipo, junto con diversos colectivos, prepara un escrito reivindicativo, que será difundido a través de los medios de comunicación, que incida en la opinión pública y en las enti-

dades de las que depende la red de carreteras (Ministerio de Obras Públicas y Diputación) para lograr solucionar este grave problema que ha venido empobreciendo a esta comarca granadina.

Autoorganización

Frente a factores tan negativos y pertinaces como el aislamiento y la carencia de servicios primarios de las zonas rurales deprimidas, existe un potencial humano y geográfico, tan indescriptible como el que pueda poseer cualquier otro metro cuadrado de tierra que albergue a cualquier otra persona. Aunque se trate de New York y de un ejecutivo del dólar, versus, un ciudadano manchego entregado a la cría de ganado porcino.

Quien evalúe en su día, al final de los años previstos para su aplicación, la labor de CULTURALCAMPO tendrá como baremo para esta tarea el desarrollo que se haya alcanzado en cuanto a las formas plurales de autoorganización de los habitantes para seguir progresando cara al futuro. La forma más primaria de autoorganización es la creación de asociaciones de carácter cultural en los diversos municipios. Y estamos trabajando en ello: potenciando las ya existentes o creando otras de nueva planta. La necesidad de autoorganización se extiende a ámbitos sociales de diferente naturaleza: producción agraria y ganadera, Asociaciones de Padres de Alumnos, colectivos artísticos, grupos deportivos, amas de casa,...

En todas nuestras áreas de intervención existen asociaciones, en algunos casos con bastante movilidad, aunque en otras, su existencia se limite a poco más que el nombre.

En la Serranía de Cuenca las asociaciones, fundamentalmente de mujeres, se venían encargando de la organización de Semanas Culturales, con las que nuestro equipo ha colaborado este año. Junto con la Asociación de Mujeres Reina Sofía de Vadillos, hemos preparado una semana de participación escolar, en la que ha habido concursos, juegos populares, teatro, cine y conferencias. Todo ello dirigido a los niños. Pero lo que pretendemos es que la vida de estas asociaciones no se limite a una semana al año, y por ello nuestro equipo está implicando a estos colectivos en la organización de actividades más estables, que perduren durante el año entero. En este sentido, la Asociación de Mujeres de Rochalrida de Beteta está programando cursillos de teatro, y se encargan, además, de recoger el folclore de la zona y de recaudar dinero para la recuperación de la Romería de la Rosa. Todo ello con la intención de que sean estos colectivos quienes tomen las riendas del quehacer sociocultural de la zona.

Una situación parecida puede decirse que se vive en el resto de nuestras áreas de intervención.

En la Siberia Extremeña, donde se ha ayudado a varias asociaciones ya existentes, se ha colaborado con ellas en la organización de un Festival de Música Grande junto con GASIEX (Grupo de Animación Sociocultural de Siberia Extremeña) en



Foto: MARTIN ADEL

actividades de extensión cultural con la Asociación Cultural Herrera del Duque, o con «La Alforja», a la que, además, apoya en el mantenimiento de su grupo de teatro. Con la asociación ecologista «Las Hoces» existe un programa específico de actuación, a través de cursos, creación de un herbario, de un archivo y de una biblioteca sobre temas ecológicos, y el establecimiento de senderos, todo ello encaminado a un verdadero movimiento dinamizador de las inquietudes ecológicas de la zona.

En la Isla de Fuerteventura un importante colectivo, Mafasca, viene trabajando desde hace varios años en la animación sociocultural con niños, jóvenes y adultos, en talleres, escuelas de música y folclore, excursiones, trabajos de investigación y restauración, recuperación de tradiciones. CULTURALCAMPO apoyará a este colectivo para que sus proyectos se realicen, se cree una agrupación realmente estable y se genere un sentimiento de comunidad entre Antigua y Betancuria. El resto de asociaciones como «Raíz del Pueblo», de La Oliva, y la asociación cultural de Pájara, han recibido igualmente el apoyo de nuestro equipo.

En la Sierra de Albarracín, una importante institución sirve como base y apoyo a las asociaciones culturales de la zona, se trata de la Sección Cultural de la Comunidad de Bienes, que pretende coordinar a los pocos colectivos que existen en la zo-

na, pero que han comenzado con la ayuda y el impulso de nuestro equipo a organizar actividades, como ha sido el apuntalamiento de la iglesia por la asociación de jóvenes de Villar del Cobo, o la realización de parte del programa de extensión cultural por las asociaciones culturales «San Bartolomé», «Río blanco» o «Bonanza».

Si en la Sierra de Albarracín ya existe un núcleo aglutinador de las actividades culturales, en La Alpujarra granadina, junto con las asociaciones de la zona pretendemos crear una plataforma que coordine las actuaciones que se realicen en esta comarca, para promover esta idea se está preparando una jornada de trabajo con charlas, coloquios y mesas redondas sobre el asociacionismo y la necesidad de esta Coordinadora. Esto no quiere decir que en esta zona no existan asociaciones, cuentan con una de gran relevancia, Abuxarra, con la que hemos colaborado, y lo seguiremos haciendo, en la organización de actividades, tales como el Festival de Música Tradicional de La Alpujarra, la producción de audiovisuales que sirvan para la proyección al exterior de la zona, la elaboración y realización de proyectos que fomenten la idea de comunidad y apoyando económicamente a su revista, también llamada «Abuxarra», para que mejore su formato, contenidos y tirada. También he-



Foto: MARTIN ADEL

mos impulsado la creación de dos asociaciones juveniles, una en Cádiar y otra en Mecina, que comienzan ahora a dar sus primeros pasos.

Pero, probablemente, en las comarcas donde más necesaria es la creación de asociaciones es en la provincia de Soria, donde las pocas existentes apenas si realizan un trabajo dinamizador, y con las que hemos comenzado a trabajar. Así, en la Ribera del Duero se está ayudando económicamente a la Asociación Valeránica para que pueda desarrollar su programa de teatro y estrenar una obra antes de finales de año.

Mientras, se trabaja con la Asociación de Vecinos de Arenillas para crear una cooperativa de aprovechamiento agrícola. Aunque la labor fundamental se ha centrado en la creación de dos clubes, uno juvenil y otro de ancianos en Berlanga, a los que se ha dotado de la infraestructura y el impulso necesarios para ponerse en marcha.

En el Valle del Tera, la única asociación existente es «Tierras Altas» que apenas abarca en su radio de actuación a esta comarca, aunque ya nuestro equipo ha empezado a colaborar

con ellos en la organización de concursos de juegos populares. El trabajo en esta zona se centra, por lo tanto, en la creación de asociaciones y colectivos. En este sentido se ha creado un cine-club que está preparando sus estatutos, y formando grupos folclóricos que, no sólo interpretan, sino que también recuperan tradiciones musicales casi olvidadas, grupos de teatro infantiles, que generan en los niños la idea de colaboración en trabajos futuros, y la creación de una asociación cultural juvenil en El Royo. Todos estos colectivos son el germen de la animación sociocultural promovida desde dentro de la comarca y no desde organismos institucionales.

En todas las zonas, las diferentes formas de impulso y apoyo de CULTURALCAMPO al asociacionismo tiene como objetivo garantizar que sus programas se realicen, para que incluso ellos mismos desarrollen los nuestros, dotándoles de infraestructura, asesorando y favoreciendo la coordinación para lograr que las gentes de estas asociaciones participen en la formación de animadores socioculturales.

FUERTEVENTURA: EDUCACION DE ADULTOS A TRAVES DE LA RADIO

EN la isla de Fuerteventura, CULTURALCAMPO promueve un programa de educación de adultos que abarca toda la isla, canalizado a través de Radio Ecça, en cuyos estudios de Puerto del Rosario, nuestro equipo técnico realiza «Teberite».

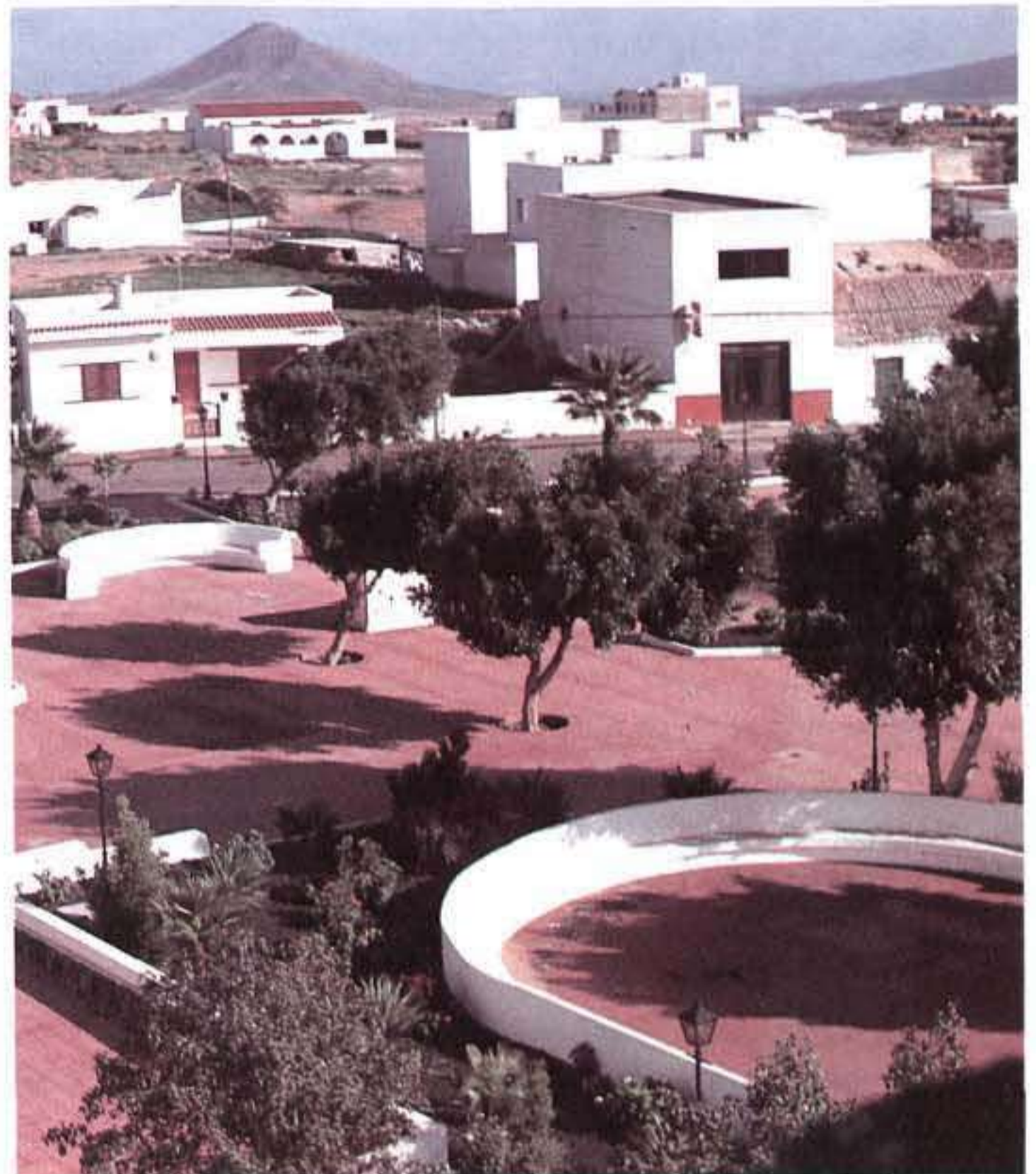
«Teberite» es un espacio de radio, diario, de lunes a viernes, de una hora de duración que ha comenzado a emitirse a finales de octubre. Este programa está dividido en dos espacios de media hora con tratamientos temáticos diferentes.

Las primeras medias horas tratarán diversos monográficos: el lunes salud, en colaboración con un médico que asesorará en los temas a debate —toxicomanías, alimentación, stress—; los martes estará dedicado al trabajo, partiendo de la realidad laboral local se muestra la situación del trabajador canario; los miércoles, esta media hora la ocupa la ecología y el medio ambiente, con temas que afecten a todo el archipiélago, como las playas y la protección del litoral; y el jueves, el monográfico está orientado a la educación, se tratará de mostrar las diferentes iniciativas que en materia de animación socio-cultural se desarrollen en la isla.

En las segundas medias horas, el tratamiento del programa será distinto, de la mera información que ocupaba el espacio anterior, se pasa a espacios más creativos. El lunes abordamos el montaje de narraciones; los martes entrevistas a personajes curiosos, cuya vida, trabajo u obra sean interesantes; los miércoles tratamos de representar los símbolos que producen los sonidos de la isla y los jueves ofrecemos esta media hora a todos aquellos colectivos que deseen utilizar la radio para realizar su programa.

Los viernes no existe esta división, y en el programa se incluyen todas las experiencias interesantes que suceden en la isla, tanto culturales como sociales, relacionadas con colectivos que necesiten promoción y aquellas a las que nuestro equipo apoya directamente.

Todos estos temas, que en las diferentes áreas de intervención se tratan por canales convencionales



—conferencias, cursos, etc.— en Fuerteventura por la misma naturaleza de la radio, tienen una mayor proyección y abarca un radio de actuación superior al resto de las zonas, por lo que el tratamiento de cada uno de los temas será especialmente cuidado a través de expertos que asesoren en cada especialidad y de un archivo de documentación que facilite la elaboración de los informes presentados con la calidad que permita ganar la credibilidad y atención necesaria en la isla, para que «Teberite» logre el objetivo propuesto, servir de canal para la realización del programa específico de educación de adultos.

GUADALAVIAR:

FIESTA DE DESPEDIDA A LOS PASTORES TRASHUMANTES

En algunas de nuestras zonas de intervención todavía los pastores trashuman y, en otras, son receptoras de pastores trashumantes. En estas áreas, la trashumancia se convierte en un hecho al que el animador sociocultural puede extraerle multitud de posibilidades. La forma más frecuente de intervención es a través de su potencialidad etnológica, arropada por ese componente de cierta originalidad y exotismo que, los suplementos dominicales de la prensa dan en primavera y otoño al ir y venir de nuestros pastores. Pero junto a esto, y sin excluirlo, la trashumancia en estas zonas tiene un fuerte componente reivindicativo que afecta a un número amplio de personas y familias.

EN la Sierra de Albarracín, nuestro equipo técnico en colaboración con los pastores de la zona, ha organizado una Semana de la Trashumancia, en la que se desarrolló un ciclo de conferencias sobre temas ganaderos en los diferentes núcleos de actuación y tuvo lugar un encuentro de pastores de las distintas áreas de intervención de CULTURALCAMPO, en el que contaron sus distintas experiencias, anécdotas e historias pastoriles. Estos actos fueron el prólogo a la Fiesta de la Trashumancia, el día 1 de noviembre como despedida a los pastores, de carácter comarcal, en la que se programaron exposiciones, actuaciones folclóricas de jotas y tunas, coloquios sobre la trashumancia, concursos de «achiscar» (conducir a las ovejas) y bailes.

Tras este aspecto festivo y alegre de un fenómeno como la trashumancia, emerge un modo de vida con una serie de problemas que no se pueden olvidar: difícil comercialización del ganado, obstáculos a la hora de establecer las veredas por las que los rebaños tienen que pasar, falta de señalizaciones en las carreteras que atraviesan con los peligros que conlleva, el gran incremento que ha experimentado ultimamente el precio del alquiler de las dehesas, debido a la



Foto: ARMANDO GARCIA BARREIRA

I Certamen Nacional de Fotografía sobre artesanías, tradiciones y costumbres de los pueblos de España.

Ley de Expropiaciones Forzosas de la Junta de Andalucía y, una dura forma de vida que hace que pastores con sus familias tengan que abandonar gran parte del año sus casas y sus tierras, caminar un largo trecho hasta La Mancha, embarcar en trenes ganaderos y habitar en cortijos y campos extraños.

Esta tradicional manera de vivir supone, también, una rica fuente de conocimientos y es base de una cultura propia y singular que ha conformado la forma de vida de amplios colectivos a través de siglos y, que hoy, sigue teniendo en amplias zonas de nuestra geografía, un peso propio.

FUENLABRADA DE LOS MONTES:

PROMOCION DE LA APICULTURA

Uno de los ejes fundamentales sobre los que gira toda dinamización sociocultural de zonas en las que el abandono ha marcado su sello de depresión, es el aprovechamiento de recursos naturales como actividad enriquecedora de las economías locales. Y entre las muchas actividades posibles, la apicultura se manifiesta como un factor importante de este desarrollo local en las zonas en las que actuamos. La Siberia Extremeña, Soria, Albarracín son un claro exponente de la actividad apícola que se quiere potenciar y desarrollar.

CULTURALCAMPO, desde su comienzo, se ha sumado a la promoción de esta actividad, por cuanto es un factor generador de dinamismo y empleo, que proporciona ingresos de importante envergadura a la comunidad comarcal.

En este sentido se orienta un programa especial que se está desarrollando en Fuenlabrada de los Montes, provincia de Badajoz, enclave importante dentro de la Siberia Extremeña. Aquí, como en otras localidades de la Comarca, la apicultura ha sido una actividad tradicional a la vez que marginal; solución de pequeñas economías domésticas, que venía a apoyar los deficientes ingresos de unas zonas esquiladas y con bajos rendimientos en las actividades agrícolas y ganaderas. Estos métodos de trabajo apícola están poco desarrollados y carecen de las adecuadas condiciones técnicas para su máxima rentabilidad y provecho.

Es en este sentido en el que queremos hacer una aportación. Para ello, el equipo que actúa en la Siberia Extremeña cuenta con un grupo de técnicos y profesionales: un ecólogo, un ingeniero técnico agrícola y un agente del Servicio de Extensión Agraria y, con la colaboración de una persona profesionalmente cualificada que en el momento actual del proyecto está efectuando la recolección de



Foto: ANTONIO BERTHOBET PALEON
I Certamen Nacional de Fotografía sobre artesanías, tradiciones y costumbres de los pueblos de España.

las plantas melíferas y de los pólenes de la comarca, con las que se creará el fondo de la ya cercana palinoteca. Además, está llevando a cabo la confección de un calendario de floración. Estos elementos se encuadran dentro de un propósito de mayor envergadura, cual es la creación de un «Aula de Apicultura», que tendrá su sede en Fuenlabrada de los Montes y

para la que ya existen candidatos: doce jóvenes de estos contornos que con el mes de octubre han comenzado sus aprendizajes en el estudio comparativo de producción entre colmenas tradicionales (tipo Layens) y otras, técnicamente más avanzadas (Perfección). Estas actividades se completan con la asistencia a exposiciones (APIBERIA'86, en Don Benito, del 13 al 16 de noviembre), ciclos de conferencias, estudios sobre las enfermedades de las abejas, etcétera.

Esta actividad económica no sólo se verá potenciada en Badajoz, también en Soria nuestros dos equipos, ubicados en el Valle del Tera y en Berlanga de Duero, han iniciado contactos con apicultores de ambas comarcas y han elaborado un proyecto de actuación en tres fases, cuyo fin será la creación de la Sociedad Apícola que rentabilice las magníficas posibilidades que en este aspecto ofrece Soria, y cuya explotación está siendo realizada, hasta ahora, por intereses ajenos a las gentes de estas comarcas e incluso de la provincia.

En esta línea, seguiremos propiciando la promoción de la apicultura en el resto de nuestras zonas de intervención, seguros de las posibilidades económicas que su desarrollo puede generar.

NACE LA SECCION CULTURAL DE LA COMUNIDAD DE BIENES DE ALBARRACIN

La Comunidad de Bienes de la Sierra de Albarracín es un testigo histórico-económico, heredero de una antigua y rica tradición, de la que nacieron los estados modernos. CULTURALCAMPO tomando ocasión del apoyo recibido de esta Comunidad de Bienes ha puesto y apoyado la creación de una Sección Cultural desde la cual se organicen, coordinen y potencien las actividades culturales que la Comunidad ya venía realizando.

LA Comunidad de Bienes de la Sierra de Albarracín, es un fenómeno mancomunado poco común, por lo que tiene de factor histórico, cultural y económico, en el desarrollo de esta región de la serranía turolense.

La vieja tradición de las comunidades de «villa y tierra» que tanta importancia tuvieron en la génesis del propio Estado Español, a partir de esta medieval aportación castellana, poco a poco fueron desapareciendo superadas por planteamientos de vertebración institucional más modernos, progresivos y eficaces.

Hoy, no obstante, con la nueva configuración del Estado de las Autonomías, la idea que subyacía en aquellas antiguas instituciones vuelve a tomar cuerpo como instrumento útil para una acción cultural, e incluso económica.

Porque la Sierra de Albarracín es uno de los enclaves donde persiste viva esta tradición, nuestro equipo la apoya y fomenta decididamente, tanto más, cuanto que, como explicamos a continuación, la Comunidad de Bienes y la experiencia cultural que a partir de ella se promueve, puede constituir uno de los modelos viables para la resolución del problema crucial del futuro: la vertebración organizativa para la recuperación del tejido social en las zonas rurales deprimidas.

Y es que si tenemos un objetivo irrenunciable, éste es la potenciación o la



Foto: CANTIN

creación, en su caso, de estructuras estables que sean capaces de generar un dinamismo inducido de autorganización y generación de iniciativas culturales, llamadas a recuperar el riquísimo patrimonio del que disponen nuestras tierras y gentes; creadoras de posibilidades nuevas que sean el poso de un modo contemporáneo de asumir la historia y el futuro. En definitiva, que cuando CULTURALCAMPO se retire de los lugares donde está trabajando, «queden» robustecidas las estructuras ya existentes o las creadas a tal efecto.

Sobre esta base, desde sus comienzos, y por el apoyo recibido de la Comunidad de Bienes, propusimos la creación de una

Sección Cultural que potencie, junto con las actividades socio-económicas, la dimensión cultural que contribuya a hacer una comarca viva. Concretamente, para la puesta en marcha de esta sección, aportamos los medios económicos, que hacen posible la presencia de un profesional en la animación sociocultural, y suministramos apoyos técnicos (asesoramientos, contactos, etc.) para que esta sección pueda llevar a cabo iniciativas nacidas de los propios colectivos profesionales (maestros, ingenieros agrónomos, veterinarios, asistentes sociales, médicos) y de las asociaciones básicas de la zona de influencia de la Comunidad; actividades que, por otro lado, ya se vienen desarrollando, algunas de mucho interés. Sirva de ejemplo la Revista «Mayumea», cuya presencia en la Sierra de Albarracín en los últimos años ha sido cauce de preocupaciones y proyectos, de formación e información.

En este terreno pretendemos actuar con sumo respeto y decidido apoyo desde la Sección Cultural para que se fortalezcan todas las asociaciones locales existentes, a fin de evitar que éstas sean absorbidas por un ente que se alimente de ellas. Es irrenunciable la autonomía de las asociaciones, en el respeto y la colaboración, de modo que estos diferentes niveles contribuyan a la recuperación del entramado humano, tan debilitado en las zonas en las que estamos trabajando.

DEPORTES NAUTICOS EN LA SIBERIA EXTREMEÑA

La comarca conocida por la «Siberia Extremeña» es una vasta serranía que contiene en sus límites varios pantanos, alimentados por pequeños ríos y arroyos.

La potencialidad de estas aguas ha permitido poner en marcha una doble iniciativa: la dinamización deportiva de los pueblos colindantes y el aprovechamiento de estos pantanos para el ocio.

LA comarca que se extiende en el cuadrante nororiental de la provincia de Badajoz, conocida comúnmente como la Siberia Extremeña, por sus condiciones geográficas, climatológicas, demográficas, etc., está recorrida por varios pantanos que sirven al aprovechamiento de los escasos recursos hidráulicos de que dispone, y que de no ser así, se perderían irremisiblemente en el curso del río Guadiana, en su largo viaje camino del océano.

A nadie se le escapa hoy la potencialidad que estas aguas tienen en el orden económico: aprovechamiento energético, acuicultura y nuevas técnicas piscícolas, transformación de tierras de cultivo de secano a regadío, etc.; pero también en el orden deportivo son fuentes de inagotables posibilidades. Esta ingente cantidad de posibles acciones desborda nuestras competencias, pero un proyecto consciente de su responsabilidad dinamizadora no puede permanecer ajeno a las acciones que se deducen de esta riqueza y que sirven para aliviar a estas tierras de una centenaria postración.

Con este norte, CULTURALCAMPO ha creado un Club de Piragüismo y Deportes Náuticos en el pantano «García Sola» a fin de aprovechar deportivamente los recursos que tienen éste y el resto de los embalses de la comarca.

En la realización de este proyecto han colaborado activamente la Mancomunidad de Entidades Locales y la Dirección



Foto: JUAN E. PEÑA

General de Juventud y Deportes de la Junta de Extremadura. Así, el Ayuntamiento de Herrera del Duque ha puesto a disposición del club de Piragüismo, los locales de la casa de pescadores ubicada en la cola del pantano «García-Sola», mientras que la Dirección General ha cedido 18 piraguas de iniciación y una lancha «Zodiac». Están pendientes de compra cinco barcos K1 de competición, así como el equipo necesario a la infraestructura del gimnasio con el que dispone este nuevo Club de Piragüismo extremeño.

En este momento el Club cuenta con una treintena de alumnos de 9 a 14 años, en iniciación, que se suman a los 12 jóvenes que están haciendo el curso que los capacite como futuros monitores de esta escuela de deportes náuticos.

Es evidente que la reciente designación de Barcelona como sede de los Juegos Olímpicos'92 hace que este proyecto cobre un especial interés y merezca la atención y apoyo de todas aquellas entidades interesadas en crear y potenciar el espíritu deportivo en la sociedad española, tanto más cuanto que una disciplina olímpica como de la que veníamos hablando, ha deparado ya éxitos de primer orden en anteriores competiciones olímpicas y mundiales.

Nuestro objetivo es implicar directamente en este proyecto, a todas las instituciones y factores dinamizadores de la Comunidad, a fin de que participen de su problemática y aseguren su continuidad.

POR UN TURISMO ALTERNATIVO

Es posible un turismo alternativo que permita conocer lugares y gentes de España hasta ahora poco conocidos y disfrutados. CULTURALCAMPO está desarrollando en Cuenca, Soria, Badajoz, Teruel y la Alpujarra granadina unas rutas turísticas —ecológicas e histórico-artísticas— que sean un factor de disfrute para los visitantes y un factor de desarrollo económico para estos lugares.

PARA muchos turistas de interior, rastreadores de parajes insólitos y recovecos tranquilos donde sea posible la serenidad y el reposo, lugares como el Río Mundo, la Ciudad Encantada o el nacimiento del Río Cuervo son de común conocimiento y frecuente visita. Tanto que algunos de estos paisajes están empezando a acusar el progresivo —a veces galopante— deterioro ecológico; degradación, que es necesario paliar allá donde se esté produciendo y será imprescindible evitar donde aún se llegue a tiempo.

Pero en nuestra geografía hay otros lugares, guardados hasta hoy de un desordenado turismo, gracias al «aislamiento» que forma parte de sus características y los hace virginales. Son oasis ecológicos peculiares que gozan del atractivo de lo no contaminado o excesivamente «civilizado»; así Beteta, Cañizares, Masegosa, es decir, la comarca del Alto Guadiela, en la Serranía de Cuenca; la Sierra Cebollera y los municipios que la forman en el Valle del Tera, en la provincia de Soria; la Reserva Nacional de Caza del Cijara en Badajoz y la de los Montes Universales en Teruel; esto, si hablamos de zonas cuya oferta es, casi exclusivamente paisajística. Pero no sería justo olvidar otras zonas cuyo atractivo histórico-artístico puede sumarse a los anteriores: Berlanga de Duero, Gormaz, Tiermes, San Baudelio, Caracena, Caltojar..., en Soria, con su riquísima historia de confraternización de las tres culturas que forman el sedimento de nuestra actual historia; la cristiana, la árabe y la judía,



Foto: RAFAEL GONZALEZ PEDRAZUELA

en una permanente tensión entre el entendimiento y la lucha. Guadalaviar, lugar privilegiado de la historia de conquista de la tierra a los árabes, en Teruel, y así, una interminable relación de pueblos, montes y valles dispersos. En todos ellos cada estación del año se viste de forma especial y distinta, colores y formas caprichosas; la vida se muestra con una variedad sorprendente; el silencio y la frenética actividad biológica confluyen en un cántico casi desconocido o ignorado.

Este patrimonio, nuestras tierras y paisajes es para nosotros sujetos de una especial actividad que se realiza en diversos órdenes. De una parte, la protección que merecen ante la indiscriminada acción del hombre y de otra, la dinamización y promoción turística de estos espacios naturales como fuente de riqueza económica y cultural.

Para conseguir este doble objetivo, nuestros equipos están llevando a cabo distintas acciones en las diferentes zonas de intervención. Así, en la Serranía de Cuenca, en Albarracín, en el Valle del Tera (Soria) y en la Siberia Extremeña se están llevando a cabo estudios interdisciplinarios, a cargo de profesionales —biólogos, ingenieros de montes, grupos ecologistas— a fin de determinar el trazado de rutas ecológicas de interés que permiten disfrutar y conocer estas zonas privilegiadas.

Estas rutas podrán ser recorridas a pie, a caballo o en bicicleta, según las características de cada una. A esta primera acción se suma el trabajo de un equipo de técnicos en desarrollo turístico cuya orientación es imprescindible en la dotación de infraestructura hotelera, publicación de las rutas turísticas, guías y folletos, etcétera.

Pero no pretendemos que esta acción se agote en el puro trasiego de gentes. El turismo es un fenómeno plural en sus motivaciones y consecuencias; y la economía no es una de las menores. Este movimiento genera intercambio cultural, potencia las economías locales y



Foto: RAFAEL GONZALEZ PEDRAZUELA

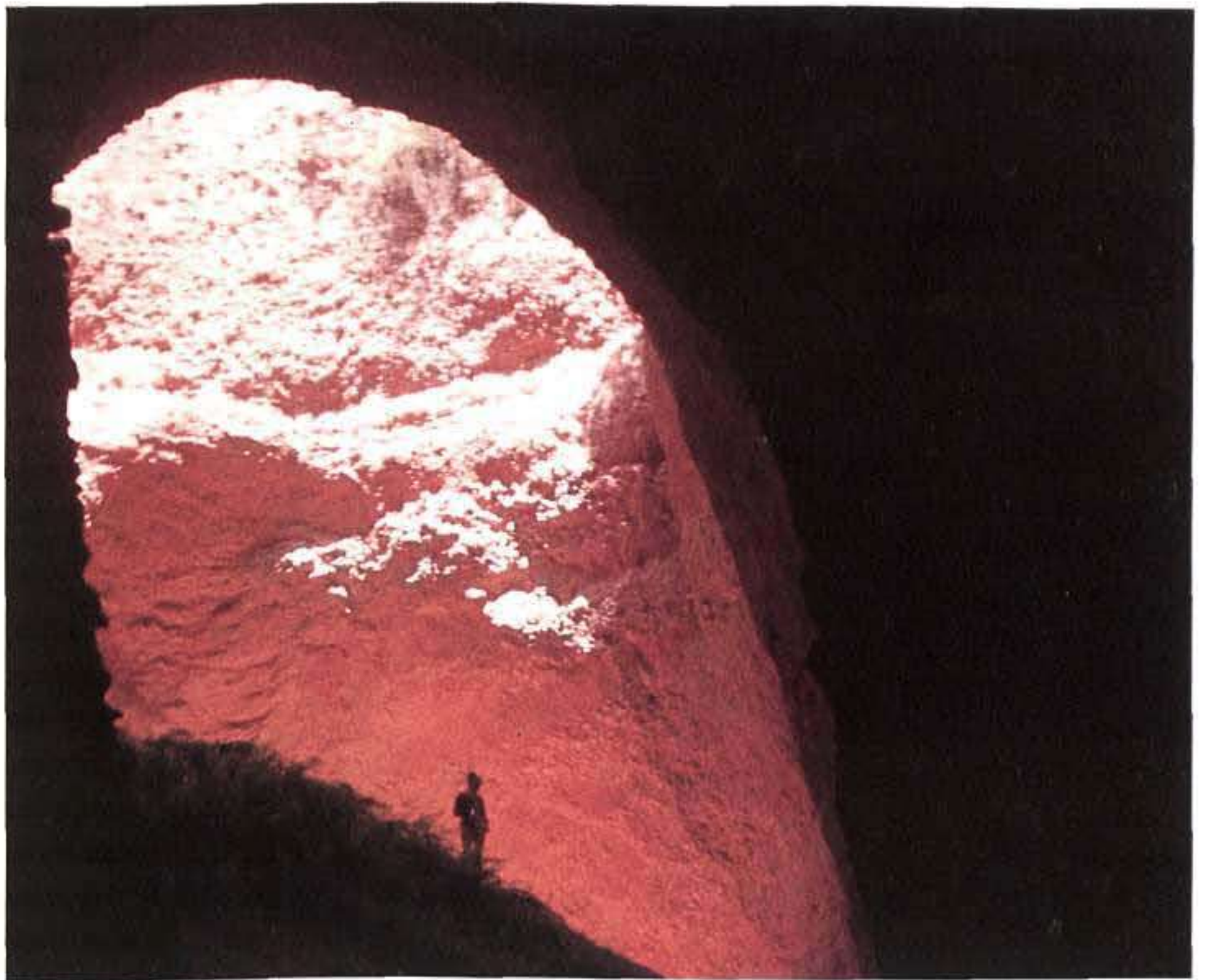
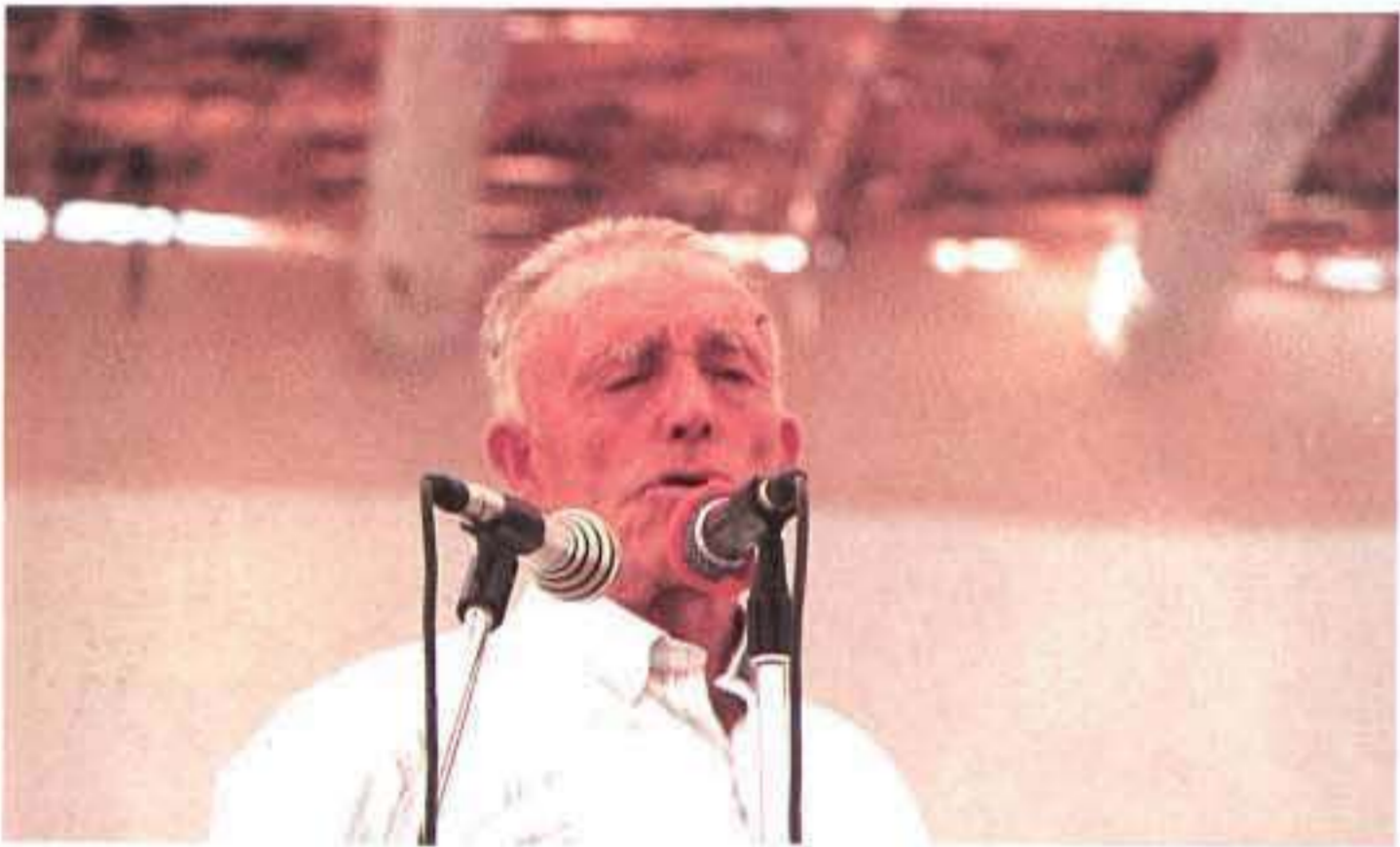


Foto: RAFAEL GONZALEZ PEDRAZUELA

los productos autóctonos, provoca actividades creativas y culturales que abren horizontes en el comercio, la gastronomía, las artesanías locales y el conocimiento del folclore y la historia.

Es, en definitiva, el enriquecimiento de visitantes y visitados, el encuentro de gentes e historias lo que interesa potenciar a fin de crear conciencia viva del patrimonio que es de todos y a todos nos pertenece.

FESTIVAL DE MUSICA TRADICIONAL DE LA ALPUJARRA



Fotos: MARIO AMAT

EN la Alpujarra granadina estamos desarrollando un programa de recuperación de todos los elementos entroncados con la tradición popular, capaces de generar dinamismo sociocultural en los pueblos y comarcas. Dentro de este marco, hemos concretado el apoyo a la música tradicional a través de la colaboración establecida con el Comité Organizador del Festival de Música Tradicional de la Alpujarra, cuya V Edición se ha celebrado este año, en la localidad granadina de Albuñol, el pasado día 10 de agosto.

El Festival de Música Tradicional y Cuerda de la Alpujarra nació el año 1982 con el propósito de rescatar del olvido secular las genuinas expresiones del sentir de las gentes de la sierra granadina y almeriense y profundizar en la unidad de los pueblos que forman esta comarca.

En la edición de este año han colaborado las Diputaciones de Granada y Almería, las Direcciones Provinciales de Turismo, la Junta de Andalucía, la Asociación Cultural «Abuxarra», los municipios y la novedad que ha constituido la incorporación de CULTURALCAMPO al comité

organizador, todos estos organismos e instituciones premian las mejores labores de autenticidad, tradición, antigüedad y labor de rescate musical, en las tres formas más típicas de la Alpujarra: remeros (interpretaciones corales de tema rural), trovos (improvisaciones) y música de cuerda.

Participaron en el Festival agrupaciones musicales de toda la Alpujarra, tanto de adultos como infantiles, y ha sido precisamente al grupo infantil de Albuñol al que nuestro equipo entregó el premio de 50.000 pesetas, que otorgaba a la mejor labor de acercamiento e integración de los jóvenes a la música tradicional.

Además, potenciamos la participación, creando bolsas de viaje para agrupaciones musicales y fletamos autobuses que facilitaron la asistencia a los menos favorecidos. La financiación de un video y la edición de un libro que recopile los trovos, para su difusión por los pueblos a lo largo del año, completan nuestra aportación al programa de promoción de este Festival, manifestación musical alpujarreña de primera magnitud y expresión viva de la cultura de esta comarca.

LAS RESERVAS NACIONALES DE CAZA, UNA POSIBILIDAD DE APROVECHAMIENTO ECOLOGICO

La peculiaridad de los emplazamientos geográficos en los que CULTURALCAMPO está realizando su labor se pone de manifiesto en el hecho de que, en tres de estas zonas se hallen ubicadas otras tantas Reservas Nacionales de Caza: la del Cíjara en Badajoz, la Reserva de los Montes Universales en Teruel y la ubicada en la Sierra Cebollera, en la provincia de Soria.

Cada una de estas Reservas plantea problemas diferentes a los habitantes de los pueblos que se encuentran dentro de ellas o en su entorno; problemas a los que deseamos aportar soluciones, además de aprovechar estos privilegiados espacios naturales para el ocio, el fomento de la conciencia ecológica y un mejor conocimiento de la Naturaleza.

LA presencia de estas Reservas Nacionales de Caza, en unos contextos comarcales profundamente depauperados socio-económicamente, cuya utilización para la cinegética por parte de personas o colectivos de alto poder adquisitivo es bien conocida de todos, genera elementos que entran en contradicción manifiesta con las poblaciones circundantes y sacan a la luz los problemas que los habitantes de los pueblos afectados tienen que sobrellevar, a veces, sin que se les ofrezcan contrapartidas compensatorias adecuadas.

Por una parte, es indudable que las Reservas Nacionales de Caza contienen y aportan valores altamente positivos para los intereses comunes — conservación de especies animales y de la flora, a veces en peligro; rentabilidad económica de las partidas de caza, etc. —, pero concomitantemente, no es difícil oír a los naturales de estos pagos que, día a día padecen la presencia de estos enclaves, quejarse de los daños y perjuicios que éstos producen en sus economías, ya de suyo menguadas, y no siempre subsanadas por contrapartidas posteriores — indemnizaciones.



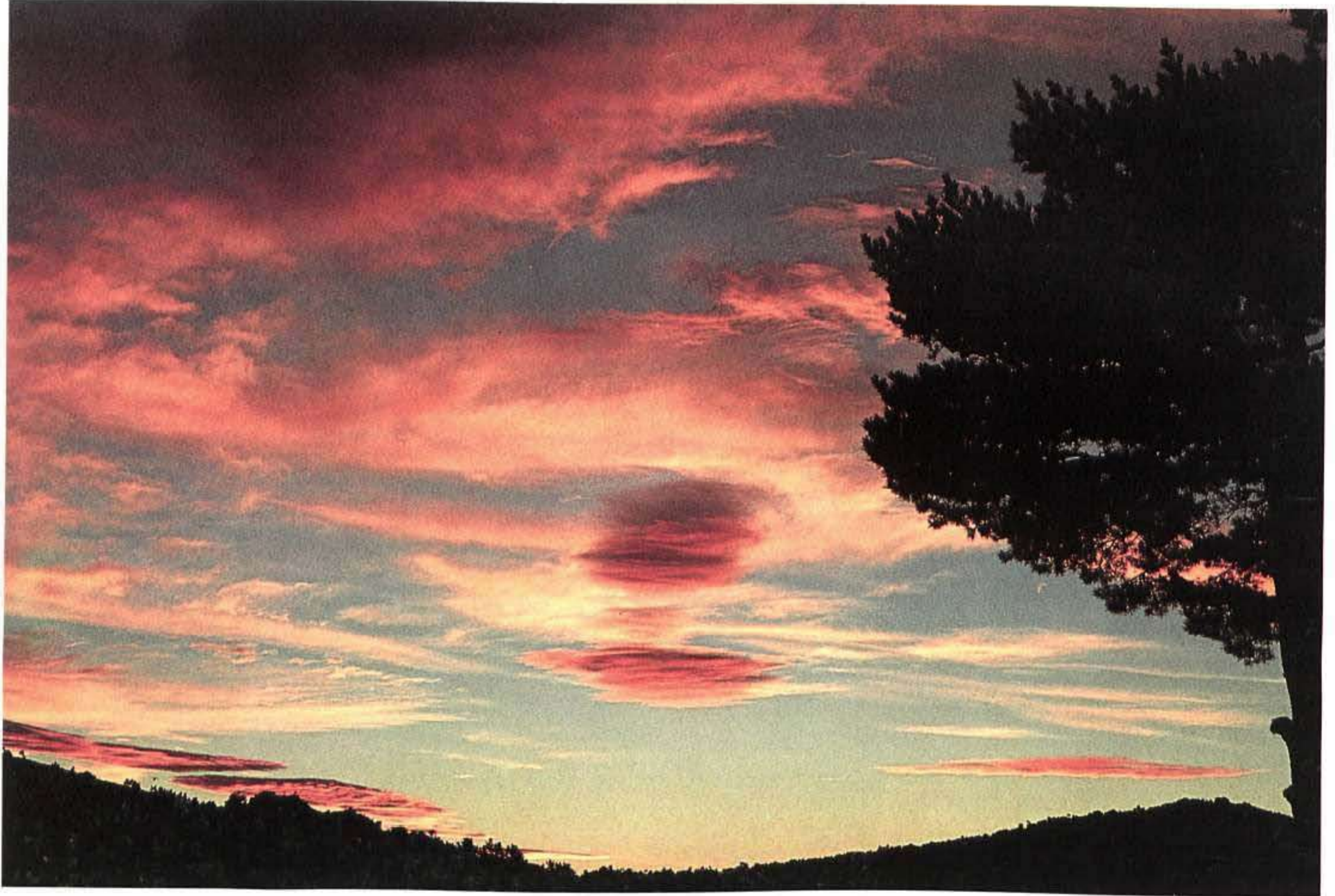


Foto: RAFAEL GONZALEZ PEDRAZUELA

Nuestro programa, que persigue el aprovechamiento de todos aquellos factores susceptibles de dinamizar el cuerpo social de una zona a fin de inducir elementos de desarrollo socio-económico, no puede permanecer ajeno a un hecho como las Reservas Nacionales de Caza presentes en las comarcas de su intervención, que tantas posibilidades abren.

En este orden de cosas, nuestro equipo, ubicado en la Siberia Extremeña, ha elaborado un programa de actuación en la Reserva del Cíjara, que consta de cuatro fases, de las cuales se han llevado a término las siguientes:

— Elaboración de dos rutas ecológicas, El Castañar y el Campillo-Las Hoces, en el término municipal de Villarta de los Montes.

— Equipamiento bibliográfico y técnico de la futura Aula de la Naturaleza.

Y están en fase de preparación:

— Evaluación y censo de la flora y fauna de la zona.

— Estudios de los diferentes ecosistemas presentes en la Reserva.

Todas estas acciones, cuya finalidad es conseguir la constitución de una zona piloto integrada por tierras de usos múltiples en la que se concilien los intereses de los distintos usuarios de la Reserva con la conservación de la naturaleza, cuentan con la colaboración de la Consejería de Medio Ambiente y Urbanismo de la Junta de Extremadura y del Servicio de Orientación Forestal, así como de diversos grupos ecológicos de la comarca.

Una situación diferente es la planteada en Albarracín por la Reserva Nacional de Caza de los Montes Universales, donde la acción de los animales sobre las tierras cultivables llega a ser preocupante por los destrozos que ocasionan en las cosechas. En distintas ocasiones, esta situación ha levantado la protesta de los agricultores que veían cómo la existencia de la Reserva de Caza ponía en peligro sus esfuerzos y sus cas-

tigadas economías. Nuestra acción, en este caso, está orientada en otro sentido: posibilitar el estudio y discusión de la problemática originada, para lo cual hemos organizado y participado en la celebración de una Mesa Redonda, celebrada en Guadalaviar, el pasado día 15 de octubre y en la que, además de los afectados por la acción de los animales protegidos, participaron el ICONA, la Diputación General de Aragón, profesionales, como biólogos, ecólogos, etcétera.

No cabe hacer un balance negativo de la presencia de estos enclaves naturales aun cuando resulte, a veces, difícil, hallar soluciones a los problemas planteados y aplicaciones rentables y sugestivas; son, sin más, Aulas de la Naturaleza donde los hombres pueden encontrar lo bello sin artificio, y al tiempo que es fuente de ingresos y beneficios para sus habitantes, nos enseña la compleja simplicidad de lo que nos es más cercano y misterioso: la vida.

MUSEO ETNOLOGICO DE LA COMUNIDAD DE ALBARRACIN

Es obvio que el trabajo de promoción sociocultural en una zona rural deprimida, tiene en la etnología uno de sus más poderosos aliados. Cuanto afecta a lo que viene entendiéndose por folclore, o con más precisión, cultura tradicional para evitar connotaciones negativas, responde a un substrato de la personalidad de las gentes y colectividades que habitan estas zonas y que permanece vivo como el rescoldo bajo las cenizas.

CON todos estos objetivos el equipo de CULTURALCAMPO en la Sierra de Albarracín tiene un amplio programa de recuperación etnológica. La base de ese programa será la instalación de un museo, que recoja objetos, tradiciones y material etnológico, específico de esa zona. Todo ello requiere un cuidado proceso de trabajo que pasa por la recopilación de documentación sobre otros museos de la comarca, el asesoramiento de etnólogos, la elaboración de un fichero para la recogida del material y la habilitación de la Casa de la Comunidad de Albarracín en Tramacastilla como sede del museo.

Todo este proceso de recuperación etnológica se complementa con una serie de actividades, como la elaboración de un archivo etnográfico que recoja fiestas, juegos, tradiciones y leyendas de la zona; la promoción y el impulso de juegos tradicionales a través de competiciones e intercambios con otras zonas; exposiciones y conferencias sobre la etnología específica de esta zona y la edición facsímil de un libro, *Descripción geográfica del partido de Santa Maira de Albarracín*, que recoge varias cartas del geógrafo Isidoro de Antillón a una revista de Madrid, escritas entre 1795 y 1797.

La recuperación de todas estas tradiciones que configuran la etnología característica de una zona, constituye una

forma más de dinamizar socioculturalmente a través del trabajo conjunto de todas las personas que colaboran en él y que pretenden, además, su mantenimiento y proyección al exterior, como una forma más de lograr la unidad de una comarca.

Tradicionalmente, la ganadería ha sido generadora de una industria diversa de útiles y herramientas que van desde las esquilas de poéticos recuerdos a las trébedes que sostienen sobre el fuego im-

provisado, en cada parada del camino, el caldero donde se guisarán las antiguas migas, las gachas o lo que fuera menester.

El presente reportaje gráfico muestra algunas de las piezas que, con ocasión de la exposición etnológica realizada en Tramacastilla, (Serranía de Albarracín), prestaron los pastores, dispuestos, ya, a iniciar la larga ruta trashumante que los conduce hasta las tierras de Extremadura y Andalucía a través de sierras y valles.



Colección de esquilas y cencerros procedentes de diversos rebaños de Guadalaviar. Todos ellos son de ganado ovino.

Foto: JOSE ANTONIO PEREZ

MUSEO ETNOLOGICO DE LA COMUNIDAD DE ALBARRACIN



Foto: JOSE ANTONIO PEREZ

Entre los objetos tradicionalmente pastoriles se cuenta el zurrón, una de cuyas muestras, ricamente decorada, aparece en esta muestra etnológica.



Foto: JOSE ANTONIO PEREZ

Entre las herramientas que equipan al pastor trashumante no hay instrumento de mayor utilidad que las "trébedes": pieza tripode que se asienta sobre la hoguera y de la que cuelga el caldero en el que se prepara la comida. En la foto acompañan a la trebede una alcuza o depósito de aceite y una cucharera fabricada en piel.



Foto: JOSE ANTONIO PEREZ

Esquilar los rebaños ovinos es una actividad económica, aunque cada vez menos rentable. En la imagen puede observarse una rudimentaria maquinaria manual de esquilar.



Foto: JOSE ANTONIO PEREZ

En la foto pueden observarse diferentes modelos, por su tamaño y material utilizado —hierro y madera— de badajos para cencerros.



Foto: JOSE ANTONIO PEREZ

En la imagen superior dos muestras de tijeras de esquilar.

B R E V E S

LOS PRODUCTOS AUTOCTONOS SE PROMOCIONAN

En todas las zonas de intervención existe una gama de productos naturales, como setas, endrinas, hierbas aromáticas y medicinales, o de transformación con métodos populares y tradicionales: chacinas, miel, queso, reposterías, etc., que nuestros equipos están promocionando e impulsando para lograr una comercialización y difusión que les permita obtener unos ingresos de cierta importancia.

La forma de actuación es muy diversa, según las necesidades de cada una de las áreas, así en Fuerteventura se atiende la creación y fortalecimiento de mercadillos, donde se comercializan estos productos; en la Alpujarra granadina se está impulsando y dando a conocer su repostería; en Soria y la Siberia Extremeña la principal preocupación en este campo es la modernización y promoción de la apicultura; y en todas las zonas se está recuperando la gastronomía tradicional. Con la elaboración de estos productos se pretende que los habitantes de las zonas nos acerquen lo que de bueno e incontaminado sigue produciendo la tierra y la cultura.



Foto: LUIS CARRE MENENDEZ
Premio a la fotografía sobre oficios artesanos. I Certamen Nacional de Fotografía sobre artesanías, tradiciones y costumbres de los pueblos de España.

LAS REVISTAS COMARCALES DEBEN TENER FUTURO

En dos comarcas de intervención se vienen publicando sendas revistas a las que nuestros equipos prestan su apoyo, éstas son «Abuxarra», editada por la Asociación Cultural del mismo nombre de la Alpujarra, y «Mayumea», órgano informativo de la Comunidad de Bienes de la Sierra de Albarracín. Hemos facilitado medios económicos y humanos para que estas publicaciones logren un formato mayor, unos contenidos de calidad y consigan una tirada regular y de más alcance, de tal forma que se resuelvan los problemas que hasta hace unos meses venían teniendo y logren los objetivos que persiguen: servir de medio comunicación entre las gentes que habitan estas tierras y dar a conocer las actividades socioculturales que se desarrollen en la zona.

INFRAESTRUCTURAS

En las dos comarcas de actuación en Soria, uno de los principales objetivos de nuestros equipos es la dotación de infraestructura, en colaboración con la Dirección General de Promoción Cultural de la Junta de Castilla-León, para lograrlo estamos proporcionando mobiliario, medios audiovisuales, de recreo y de acondicionamiento de los locales, sede de las agrupaciones que están surgiendo: un club de ancianos y otro juvenil en la Ribera del Duero, y tres juveniles en el Valle del Tera. Todo ello encaminado para que estas agrupaciones puedan realizar y organizar sus propias actividades socioculturales.

Nuestro equipo en la Ribera del Duero (Soria) no se ha limitado a dotar de infraestructura a los locales de las asociaciones, sino que también se ocupan en este campo de la promoción y desarrollo del turismo, para lo que está instalando carteles indicadores de carretera: dos en Tajueco, informando de los artesanos de cerámica tradicional existentes en esta localidad, y otro en Berlanga de Duero, en el que se indican los monumentos que configuran el conjunto histórico-artístico del pueblo y la posibilidad de encontrar cerámica popular.

B R E V E S

PUBLICACIONES CULTURALCAMPO

En estos primeros meses de trabajo hemos realizado varias publicaciones, destinadas a dar a conocer los objetivos y la labor que realizamos. En un principio, editamos un programa general y seis complementarios que concretan en las respectivas zonas los planteamientos comunes, estos programas son la plasmación de los criterios fundamentales y de los planteamientos técnicos que vertebran el proyecto en la primera fase de su desarrollo —1 de junio al 31 de diciembre—, así como la concreción de sus ámbitos de intervención, formas organizativas, equipos, medios y financiación.

Posteriormente, en octubre, aparecieron los primeros boletines informativos de zona, que nacieron con el objetivo de servir de instrumento de comunicación entre los distintos equipos y los habitantes de las áreas de intervención. Estos boletines surgen con una estructura básica y común para todos, con tres partes diferenciadas, una primera interpretativa, una segunda creativa y, la última informativa, en la que se recogen las actividades que se desarrollan en cada una de las zonas.

EMISORAS DE FRECUENCIA MODULADA

En Soria, tanto en el Valle del Tera como en la Ribera del Duero, se están estudiando las posibilidades de contar con una emisora de radio que facilite y mejore el trabajo que nuestros equipos desarrollan en las zonas. En la Ribera, la Asociación de Vecinos de



Foto: JOSE L. NISIS GALAN
I Certamen Nacional de Fotografía sobre artesanías, tradiciones y costumbres de los pueblos de España.
Premio a la fotografía sobre oficios artesanos.

Arenillas posee una emisora instalada, pero que se encuentra paralizada, por lo que nuestro equipo está analizando la viabilidad de poder emitir algún programa para fin de año.

En el Valle se ha dotado de la infraestructura necesaria para la puesta en marcha de una emisora por parte de una asociación juvenil en El Royo, pero con la intención de abarcar toda la zona de actuación. La programación estará basada en unos contenidos adecuados a la promoción turística de la comarca, al desarrollo del programa de educación de adultos y al fomento del asociacionismo.

Similares planteamientos están estudiando los equipos de la Alpujarra granadina y de la Sierra de Albarracín, para poner en marcha en fases sucesivas sendas emisoras de radio.

RECUPERACION DEL PATRIMONIO ARQUITECTONICO Y CULTURAL

En las zonas de intervención existen edificios y tradiciones en ruinas u olvidados que nuestros equipos han comenzado a recuperar, en esta línea en la Sierra de Albarracín colaboramos en las tareas de apuntalamiento de la Iglesia de Villar del Cobo junto con los vecinos y ayuntamiento, igual labor que la realizada en la Serranía de Cuenca, pero que, además de restaurar la ermita de Beteta se ha recuperado la celebración que transcurría en ella, la Romería de la Rosa, siempre en colaboración con todos los colectivos del pueblo, jóvenes, mujeres, párroco, vecinos.

Otras romerías que se han impulsado han sido Carrascosita en la Ribera del Duero, que sirvió de lazo de unión entre las gentes de la comarca, y en Fuerteventura, la Romería de la Peña en La Vega de Río Palma, en la que se desarrolló un programa de actos encaminados a reforzar el carácter histórico-insular de esta fiesta. En esta isla, además, se ha recuperado una antigua celebración, la representación de la Batalla de Tamasite, sucedida hace casi 250 años, en la que los majeros vencieron a los ingleses en una cruenta lucha.

B R E V E S

RECUPERACION DE DANZAS TRADICIONALES

Nuestro equipo en el Valle del Tera (Soria) tiene entre sus objetivos la recuperación de la música y los bailes tradicionales de esta comarca. En tres de los municipios de esta zona, El Royo, Sotillo del Rincón y Valdeavellano de Tera, se está llevando un programa de actuación especial encaminado al logro de este objetivo. Comenzamos con el estudio y recopilación de los pasos, letra y música de las danzas, para continuar con una labor divulgativa a través de conferencias, y proyección de una película que recoge una actuación folclórica en Sotillo para TVE, con lo que se pretendía concienciar a los habitantes de la zona de la necesidad de crear una agrupación que recogiera e interpretara la música y danzas. Esta idea se ha logrado en Valdeavellano, donde un grupo de jóvenes ha comenzado a ensayar estos bailes y tocar la dulzaina, lo que les permitirá en un futuro no lejano actuar, fijar y dar a conocer al público esta tradición olvidada, pero que forma parte del patrimonio cultural de esta comarca.

JUEGOS POPULARES

El equipo que trabaja en la Serranía de Cuenca está desarrollando una labor de promoción de los juegos y deportes tradicionales, que no sólo se limita a programar concursos en las fiestas populares, sino que también han apoyado un Encuentro que tuvo lugar en El Tobar, a fines de

noviembre, y que reunió a expertos en estos deportes de toda la comarca, en el que, además de exhibición de las modalidades tradicionales y conocidas por todos, también se hizo demostración de formas nuevas de estos juegos. La grabación de un video sobre este Encuentro será la forma de proyectar al exterior esta tradición y lograr que, además, permanezcan recopiladas en un soporte material.

APOYO A LA ARTESANIA LOCAL

En la celebración del Día de la Comarca de las Tierras de Berlanga, en Gormaz (Soria), una de las actividades que más interés suscitaron de las organizadas por el equipo de la Ribera del Duero fue la Muestra de Artesanía Local donde los artesanos de la zona —alfareros, herreros y tallistas— tuvieron ocasión de dar a conocer y vender sus productos, además de desarrollar su actividad en presencia de los asistentes a la fiesta.

En otras áreas, la promoción de la artesanía también está dentro de los objetivos de los equipos técnicos, así en La Alpujarra hemos puesto en funcionamiento cursos de cerámica que permitan recuperar formas típicas de la zona y lograr que en un futuro estos alumnos puedan dedicarse y vivir de la artesanía. En otras comarcas, como Fuerteventura o la Siberia Extremeña, las exposiciones y estudios de los productos artesanales constituyen una forma específica de dar a conocer y potenciar este trabajo, fruto de una cultura tradicional y popular.

COLECCION DE CUADERNOS «TEMAS DEL VALLE», AL SERVICIO DE LA COMARCA

Nuestro equipo en el Valle del Tera (Soria) va a publicar unos cuadernos monográficos dedicados a recoger la historia, tradiciones y personalidades de la comarca, con el fin de facilitar una base firme para recuperar y fijar la cultura amplia, pero dispersa, que posee esta comarca. Algunos de los temas que tratarán serán: *Escritores del Valle; Enrique Tierno, oriundo del Valle; Leyendas; Rutas;* etc. Estos textos constituirán una fuente bibliográfica y de consulta que contribuirán al fomento del turismo, servirán de apoyo para lograr la unidad de la zona y serán un camino valioso para que la llamada «Suiza Soriana» se conozca más allá de los meros límites locales y provinciales.

RADIO SIBERIA

Nuestro equipo en la Siberia Extremeña tiene una atención especial para Radio Siberia, con la que está colaborando, con el objetivo de potenciar la profesionalización y mejora de la calidad de sus servicios. Además realizamos un programa semanal de 40 minutos, dedicado a la educación de adultos, en el que en un principio se están tratando temas ganaderos, en un intento de promocionar el ganado caprino, para que este sector constituya un aporte económico de importancia a los habitantes de la zona. Seguirán a este tema, otros de interés en la comarca, como sanidad, ecología o apicultura.

CONVENIOS

CULTURALCAMPO es un proyecto promovido desde la Dirección General de Cooperación Cultural del Ministerio de Cultura junto con las seis Comunidades Autónomas a las que pertenecen cada una de las correspondientes áreas de intervención, con las que se han firmado los oportunos convenios, al igual que con algunas Diputaciones y Cabildos, todas estas instituciones se comprometen a dotar a los equipos, de infraestructura y a facilitarles los medios económicos, materiales y humanos necesarios para la realización de los programas.

Además, existen Acuerdos y Convenios con otras instituciones y organismos colaboradores que hacen posible la realización del proyecto, el primero de ellos está firmado con la Dirección General del Instituto Nacional de Empleo del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social por el que se compromete a realizar la aportación económica necesaria para subvencionar la contratación de los profesionales que trabajan en el desarrollo del programa, tanto los que configuran los equipos técnicos de cada una de las zonas, como los que forman parte del Equipo Central.

El siguiente Acuerdo de colaboración está suscrito con el Ministerio de Educación y Ciencia a través de la Dirección General de Promoción Educativa, por el que pone a disposición del proyecto un profesor de EGB, ya incorporado en la Sierra de Albarracín y la Serranía de Cuenca y pendiente en Soria y Siberia Extremeña. Estos profesores son los encargados de diseñar y realizar un programa de educación de adultos que apoya el desarrollo integral en zonas con carencias educativas básicas, mediante la organización de cursos, charlas, conferencias, que, además, pretenden crear una conciencia sensibilizadora en temas económicos, sociales y culturales.

Otras dos instituciones se han incorporado al programa, son el Consejo Superior de Investigaciones Científicas y Cruz Roja. El CSIC, en esta primera fase, se comprometió a la organización de unas jornadas de formación en técnicas de promoción cultural y desarrollo comunitario en zonas rurales, que se celebraron en Valladolid a finales de

noviembre; en fases posteriores se pretende que su colaboración sea más amplia y participe en proyectos más amplios y ambiciosos.

La Cruz Roja, tras la firma del correspondiente Acuerdo, se ha comprometido a dotar de los medios necesarios para que se lleven a cabo las actividades integradas en el programa y, a realizar cursos de formación de monitores de socorrismo y de educación sanitaria.

Todos estos Convenios y Acuerdos estarán vigentes hasta el 31 de diciembre de este año y para su seguimiento se han constituido las Comisiones que deberán presentar al finalizar su actuación, un informe evaluativo de las actividades desarrolladas en esta primera fase.

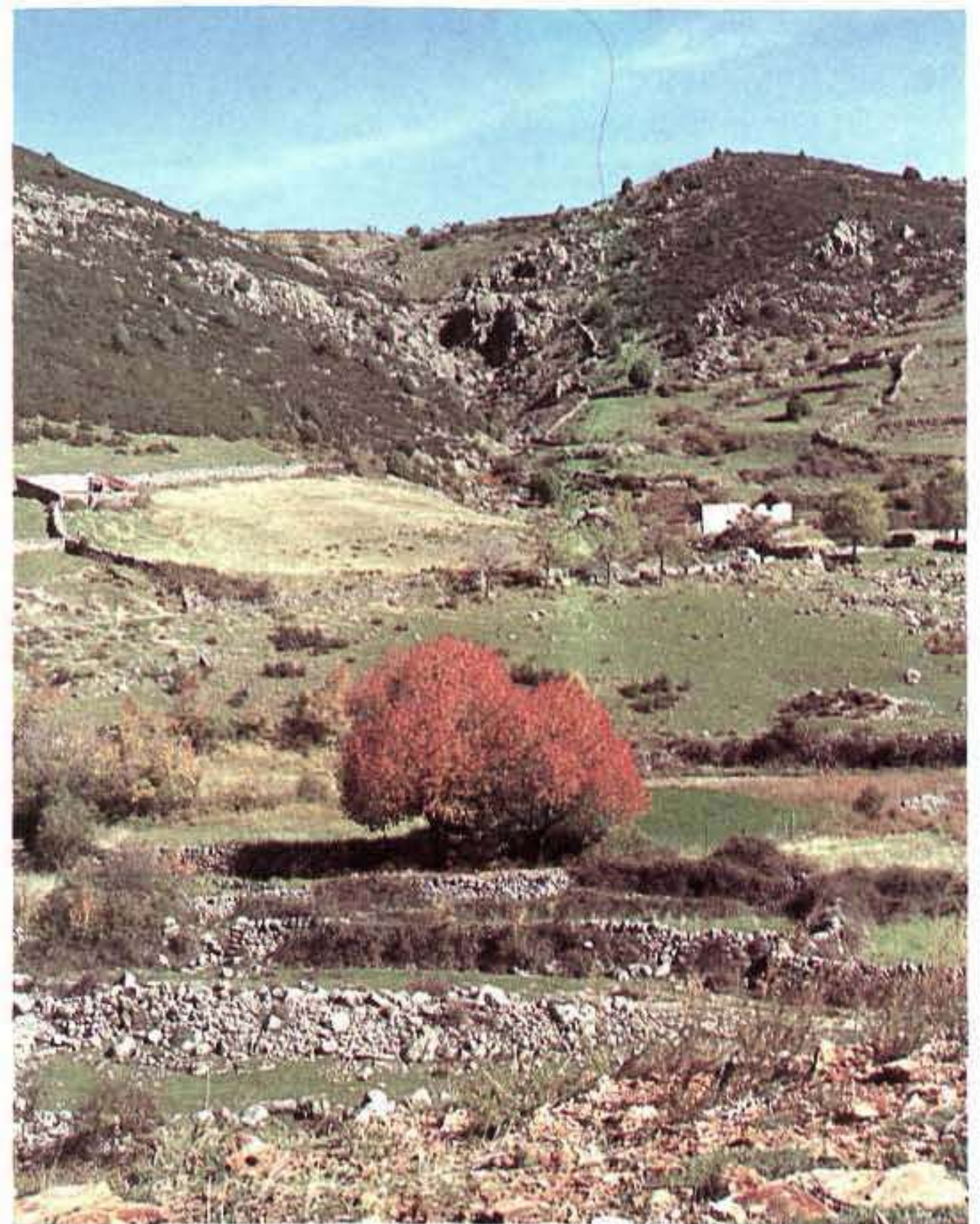


Foto: RAFAEL GONZALEZ PEDRAZUELA

INFORMACION

JORNADAS EN VALLADOLID

Bajo el título "Promoción sociocultural y desarrollo comunitario en zonas rurales", se celebraron del 25 al 28 de noviembre unas Jornadas organizadas por la Dirección General de Cooperación Cultural del Ministerio de Cultura, la Diputación de Valladolid, el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, y la colaboración de la Junta de Castilla y León (Delegación Territorial de Educación y Cultura), el Ayuntamiento de Valladolid, la Escuela Universitaria de Trabajo Social de Valladolid y la Caja de Ahorros Popular de Valladolid.

A raíz de la puesta en marcha del programa CULTURALCAMPO, se planteó la necesidad de complementarlo con estos Encuentros, que tuvieron como objetivo la elaboración de un corpus teórico, basado en la puesta en común de diversas experiencias de los participantes, todos ellos pertenecientes a diversas disciplinas científicas. Dicho trabajo posibilitará el diseño de las líneas de actuación sucesivas que, superando las actuales, permitan procedimientos más maduros y eficaces en las fases siguientes.

Por ello acudieron representantes de distintas instituciones y otras entidades de carácter científico (CSIC, Universidad de Salamanca, Universidad de Santiago de Compostela, Universidad Complutense, Universidad Politécnica de Valencia, Fundación del Banco Exterior, etc.).

Los trabajos se realizaron en cinco grupos de discusión, de los cuales a continuación les ofrecemos un extracto:

— «**Análisis de la situación de la promoción sociocultural rural y el desarrollo comunitario hoy en España. Balance comparativo respecto a otros países de la CEE**», por Avelino Hernández, Director del programa CULTURALCAMPO.

Sobre la valoración de los logros alcanzados en los últimos años de esta actividad en España y de las carencias más significativas, sobre una exposición sinté-



tica de la situación de los factores básicos — marco institucional, agentes, recursos y programas — en otros contextos europeos, la ponencia abogó por la necesidad de introducir criterios operativos de cualificación técnica, que, eleven la promoción sociocultural en los ámbitos

rurales en España a cotas de significación social notablemente superiores, hoy ya posibles.

— «**La reconstrucción del tejido social en las áreas rurales a través del Asociacionismo y la Autoorganización**», por Angel de Castro, de la Diputación de Valladolid.

Desde la debilidad del tejido social de nuestro medio rural planteó el Asociacionismo como final de un proceso. Un proceso estructurado en donde se marcan claramente los objetivos, la filosofía que lo sustenta, unas metas a conseguir, así como una organización en donde la gestión y los recursos tengan lugar preferente. Desde esta plataforma entendemos el Asociacionismo y la Autoorganización como palancas claves del Desarrollo Comunitario, con la creación de programas basados en la conjunción de los esfuerzos y recursos de la comunidad.

— «**Los modelos de desarrollo para la reactivación de las zonas rurales: marco teórico y estrategias de intervención**», por Germán Valcárcel-Resalt, del Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

La ponencia se basó en la experiencia acumulada por el autor durante su trayectoria profesional en el CSIC. En aquella precisamente se fundamenta el modelo conceptual que propone para el desarrollo de áreas desfavorecidas.

INFORMACION

Se inició con unas consideraciones acerca de la orientación y enfoques en los que se enmarca dicha experiencia. Continuó con una transcripción de la génesis de los trabajos realizados y una exposición del modelo de desarrollo al que se ha llegado.

Concluyó la ponencia con una tipología de varias alternativas empíricas de trabajo, subsidiarias todas ellas del modelo de desarrollo propuesto anteriormente.

— **«Confluencia plural de profesiones e instituciones en la promoción de las áreas rurales. Práctica actual y cauces para su superación»**, por José María Barrado, Director del Centro de Cultura Popular.

Agentes que intervienen en el desarrollo integrado en zonas rurales, su tipología y funciones. Recursos que movilizan los destinatarios específicos y los objetivos de sus programas. Análisis de las disfunciones y conflictos. Elementos de un plan de intervención convergente y la programación interdepartamental. Una tarea de movilización, rentabilización y optimización de recursos.

— **«Formas alternativas o complementarias de economía y trabajo en las comarcas rurales deprimidas»**, por José Fernández Revuelta, de la Estación Agrícola Experimental de León.

Después de un planteamiento general del problema de las áreas desfavorecidas, el ponente expuso las aportaciones que en el momento actual se están realizando desde la Estación Agrícola Experimental de León y otros centros del CSIC, en el marco de un proyecto de investigación de los ecosistemas de montaña.

Al mismo tiempo se celebraron varias actividades que permitieron comprender mejor la situación del mundo rural, destacando la proyección de la película "Los Montes", de José María Martín Sarmiento y la representación de la obra teatral "Viva el Duque nuestro dueño", de José Luis García Alonso.

COMISIONES DE SEGUIMIENTO

EN octubre y noviembre se han constituido en las distintas áreas de intervención, las Comisiones de Seguimiento y Apoyo de los distintos Programas de Zona, que tendrán la responsabilidad política y administrativa de los mismos. Estas Comisiones las componen los representantes de las diferentes instituciones y entidades que trabajan conjuntamente en el desarrollo del Programa: Ministerio de Cultura, Comunidades Autónomas, Diputaciones o Cabildos, Ministerio de Trabajo, Ministerio de Educación, Cruz Roja y la Dirección Técnica del Proyecto.

De forma paralela, se celebraron en El Negralejo, primero, y después en Toledo, Jornadas de Seguimiento

Técnico del Programa, a las que asistieron el Equipo Técnico Central y funcionarios de la Subdirección de Cooperación Cultural a los que se sumaron, en Toledo, los responsables de los siete equipos de zona. A lo largo de ellas, se pasó revista al trabajo realizado: el respaldo institucional, la realización de los programas, la marcha de los equipos, la labor de los colaboradores, las finanzas, la respuesta de la población. Sobre la base de las conclusiones obtenidas, se han introducido variantes y reajustes, que permiten logros más sólidos y se ha comenzado a discutir los primeros avances de la programación de la fase a desarrollar en próximos meses. Finalmente, se fijó en diciembre las fechas de las Jornadas Técnicas de Evaluación.



TRIBUNA

LA ANIMACION SOCIO-CULTURAL EN ZONAS DEPRIMIDAS

José Antonio CARIDE GOMEZ

La creencia generalizada de que el desarrollo desigual constituye uno de los mayores problemas de la práctica sociopolítica de nuestro tiempo, nos sitúa ante el desafío común de alterar sustancialmente las condiciones en que se genera y consolida el distanciamiento socio-económico y cultural de las colectividades humanas. Un distanciamiento que, en su caracterización geográfica, ha conformado históricamente «situaciones típicas de referencia», en torno a las cuales la literatura sociológica y económica ha suscitado una terminología en la que el sentido de relatividad y el criterio comparativo se utilizan con frecuencia para describir los distintos modelos de sociedad y de vida.

Es de este modo, como en un contexto de diferenciación social pretendidamente objetivada, surgen conceptos como los de desarrollo, equilibrio, integración, crecimiento, progreso o riqueza, que, oponiéndose a los de subdesarrollo, desequilibrio, marginación, estancamiento, atraso o pobreza, expresan con sus diversas formulaciones la realidad de un continuum existencial en el que los polos extremos representan algo más que un fenómeno coyuntural: son el resultado del proceso de afianzamiento estructural de las desigualdades sociales.

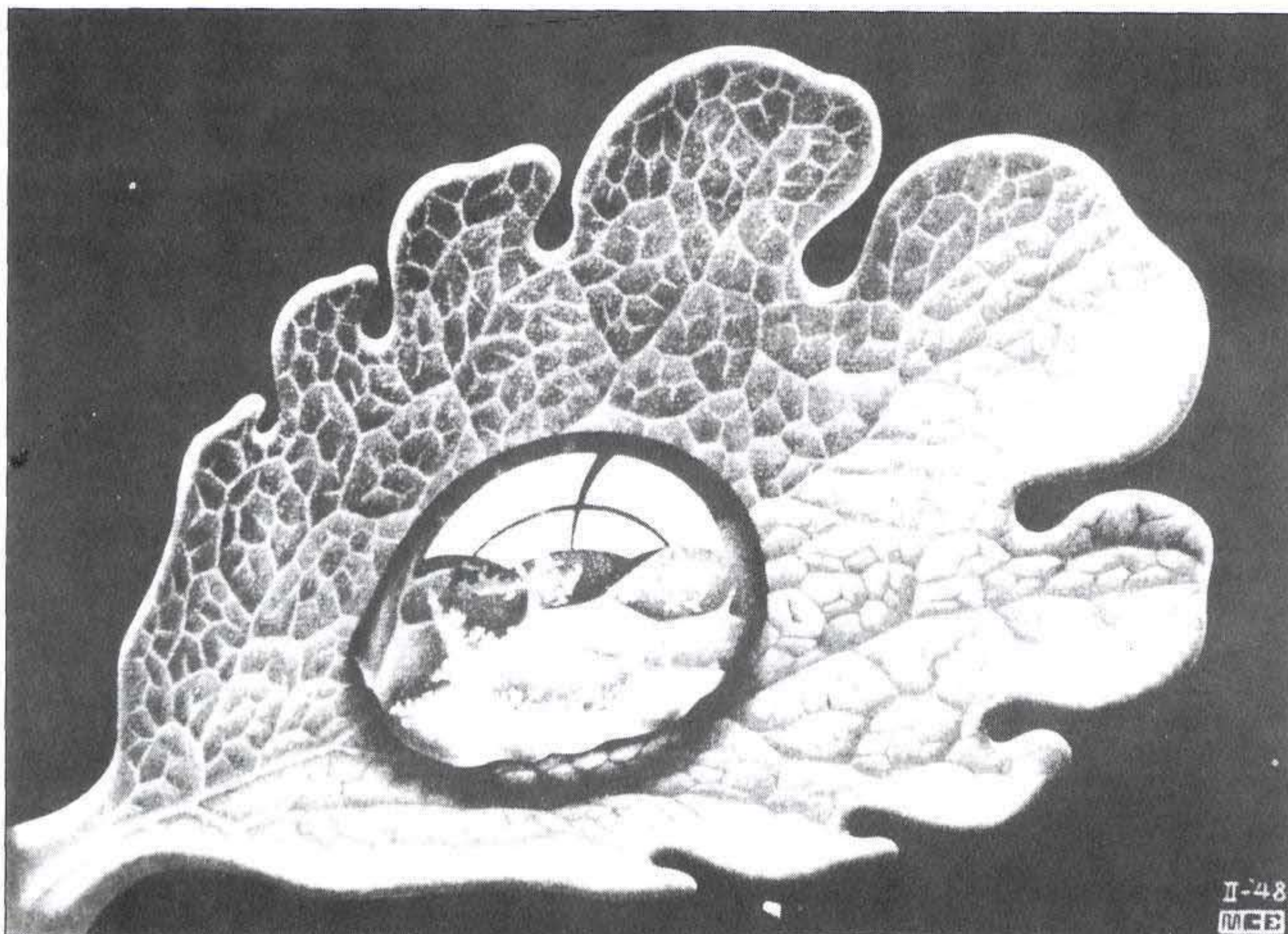
Con el reconocimiento de la estrecha conexión existente entre el espacio físico y la estructura socio-económica, puesta de relieve a raíz del creciente interés por los enfoques territoriales de las políticas de acción social, la palabra *depresión* aplicada a determinadas áreas geográficas permite referir operativamente el concepto de «zonas socialmente deprimidas» a los espacios sociales que se identifican por mantener interna y externamente condiciones de marginalidad manifiesta, como consecuencia del abandono y del efecto desigualatorio inherente a las estrategias de desarrollo adoptadas.

En relación con lo anterior, las zonas deprimidas evidencian una situación de atraso crónico, en cuya configuración a la ausencia de indicadores sociales relativos a una calidad de vida aceptable, se asocian actuaciones socialmente discriminatorias e, incluso, irresponsables por parte de los estamentos políticos y administrativos a los que estas zonas se adscriben. En términos generales constituyen, dentro de sus respectivos ámbitos de influencia, espacios geográficos identificables por su posición de retraso, estancamiento o retroceso respecto de las estructuras socio-económicas y culturales de las sociedades en transformación, particularmente las de orientación urbana.

Las comunidades rurales, caracterizadas secularmente por el sometimiento a condiciones de aislamiento y marginación, son un claro exponente de la situa-

ción que definimos. Más concretamente, según se desprende de los diferentes estudios realizados en nuestro país sobre los niveles de bienestar social en su correspondencia con las distintas áreas socio-económicas, las calificadas como «socialmente deprimidas» se instalan fundamentalmente en el medio rural y, dentro de éste, prioritariamente en las zonas de alta montaña. Como dimensiones esenciales en su delimitación cabe mencionar, entre otras, las siguientes:

- desequilibrio demográfico, con escasa presencia de jóvenes y abundancia de personas situadas en la tercera edad;
- pérdida de identidad cultural ante la presión uniformizadora de las instituciones educativas y de los medios de comunicación social;
- escaso y, con frecuencia, deficiente nivel de instrucción y capacitación alcanzado por sus habitantes, con elevados índices de analfabetismo funcional;
- estructura socio-económica tradicional, vinculada a una desigual posesión de la tierra y a modos de producción agropecuarios comercialmente poco competitivos;
- privación o lejanía de los servicios sociales básicos en materia de sanidad, cultura, información, comunicación, etc.;
- emigración y desertización progresiva, con importantes pérdidas de potencial humano;
- precariedad económica, con niveles de «renta per cápita» claramente in-



feriores a la media, añadidos a una débil circulación de dinero;

- etcétera.

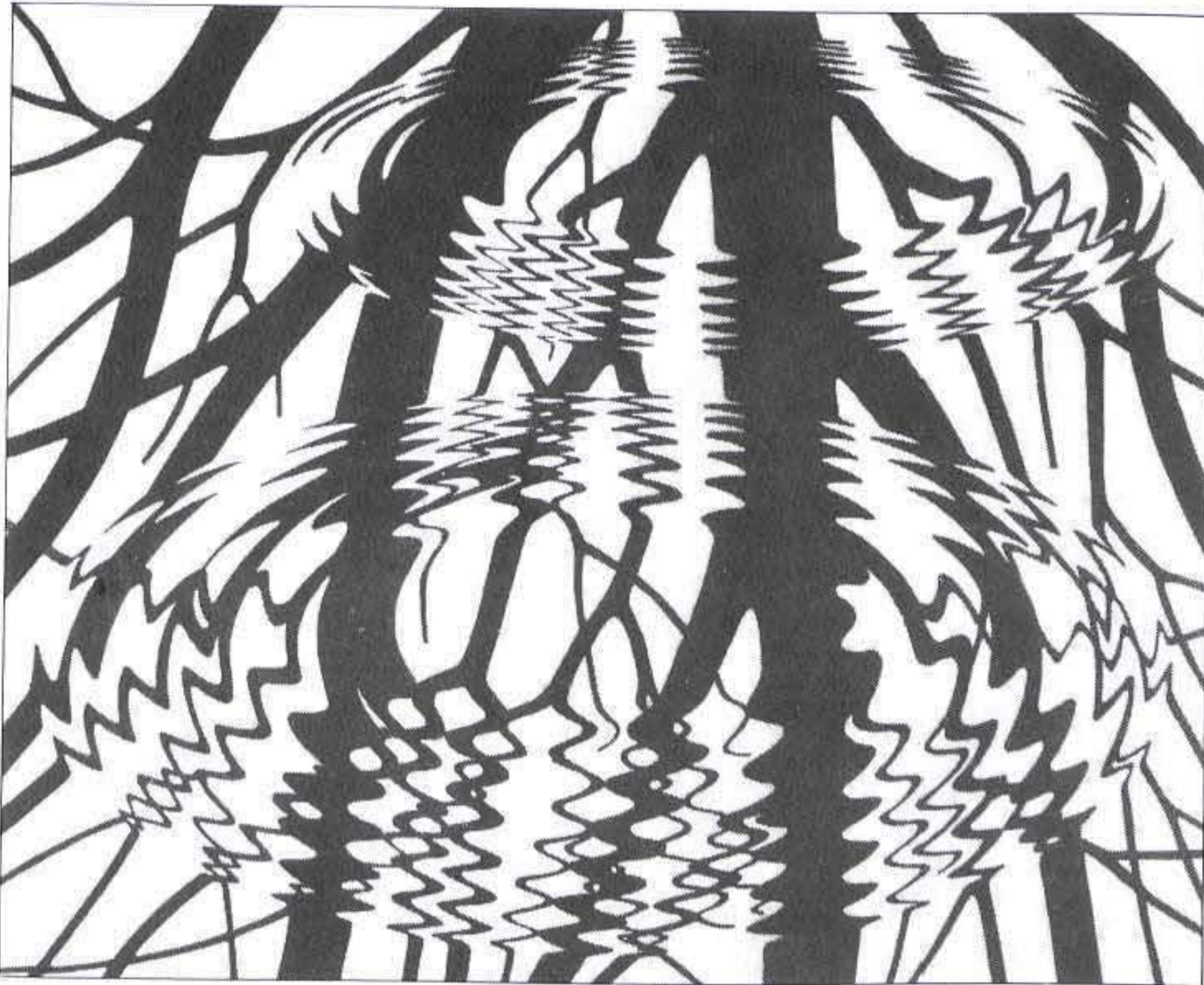
Frente a este conjunto de situaciones carenciales y netamente deficitarias, la búsqueda de un planteamiento integrado del desarrollo social en los medios rurales, y particularmente en los tipificados como deprimidos, ha puesto de relieve la necesidad de hacer convergentes, cuando menos, dos premisas fundamentales: por un lado, la *valorización de los recursos humanos*, que se inspira en el principio de que el hombre (el individuo y la comunidad a la que pertenece) es a la vez sujeto y objeto del desarrollo; por otro, la *valorización de las infraestructuras físicas y sociales de esos medios*, como requisito previo a cualquier proceso de transformación de las condiciones actuales.

Con todo, es evidente que estos presupuestos, inscritos en lo que ha dado en llamarse «*desarrollo rural integrado*», son, en sí mismos, insuficientes: es precisa su inserción en un proyecto más amplio de cambio planificado, dentro del cual las acciones y programas que se promuevan en cada zona estén acompañados de las medidas socio-económicas y culturales requeridas para su adecuado ajuste al escenario político y administrativo de referencia.

En línea con estos propósitos, y en el marco de una política social contextualizada, la *Animación Socio-cultural*, entendida como «proceso pedagógico-cultural en el que se insertan las iniciativas y acciones orientadas a la elaboración y realización de proyectos —necesariamente prácticos— de concienciación, participación, integración y dinamiza-

ción socio-cultural de los individuos, grupos e/o instituciones a nivel comunitario», representa una de las principales vías de actuación a la hora de posibilitar la incorporación activa y responsable de los miembros de estas colectividades a la reconstrucción de su cultura y de su modelo social.

Más aún, por su específica naturaleza conceptual y metodológica, la *Animación Socio-cultural* está en condiciones de lograr que los individuos y los grupos sociales de estas zonas se conviertan, acaso por vez primera, en sujetos que, además de ser conscientes de su situación, son también agentes comprometidos de su propio desarrollo y del de sus comunidades, promoviendo experiencias de renovación socio-económica, política y cultural que no se agoten en el mero crecimiento agrícola y productivo.



En este caso, los objetivos que conforman las estrategias que la *Animación Socio-cultural* debe incorporar a las zonas socialmente deprimidas, se concretan en el protagonismo que asuman todos los que compartan sus realidades, con el objetivo de conseguir la transformación de la sociedad a la que pertenecen, propiciando la mejora cuantitativa y cualitativa de sus respectivos espacios geográficos.

Expresándolo esquemáticamente, la *Animación Socio-cultural* en zonas deprimidas, sólo adquirirá todo su alcance si se inscribe en una política socio-económica y cultural global, que tengan en cuenta actuaciones del tipo de:

a) optimización de la calidad de vida, en lo que se refiere a los aspectos económicos, sociales, culturales, educativos, infraestructurales y ambientales;

b) implementación de las iniciativas y procedimientos necesarios para la toma de decisiones colectivas que incidan en la articulación de las prioridades comunitarias, fomentando su logro desde las instancias administrativas competentes;

c) actuación intersectorial que, de forma coordinada y efectiva, promueva el máximo aprovechamiento de las potencialidades humanas y materiales;

d) incorporación y, en su caso, reorientación de los procesos de modernización tecnológica, haciéndolos compatibles con las realidades sociales, culturales y ecológicas heredadas;

e) fomento de las iniciativas laborales cooperativas, especialmente en su orientación a la inserción social y profesional de las generaciones jóvenes, como medio de capacitación en el trabajo o como parte de los planes de incentiva-ción de empleo;

f) renovación del sistema educativo en base a las exigencias de las comunidades rurales en desarrollo, otorgando a las instituciones escolares un sentido de apertura y concreción en el medio ambiente y en la cultura; desde esta perspectiva la educación, en sentido amplio y en el contexto de la *Animación Socio-cultural*, será considerada como una posibilidad real para que todos y cada uno de los habitantes sean conscientes de su situación crítica, dotándose de los instrumentos culturales necesarios para enfrentarse a ella;

g) potenciación de los valores autóctonos, incidiendo esencialmente en la recuperación de la identidad cultural y la creatividad colectiva, en detrimento de la atonía social y cultural suscitada por

las influencias provenientes del exterior, en muchas ocasiones con pretensiones claramente transculturadoras.

Concluyendo, el análisis de la problemática social en las zonas deprimidas y su resolución, plantean dificultades teóricas y metodológicas que, afectando a todas las dimensiones de la política social, sólo han sido resueltas parcialmente. Esta evidencia exige la promoción de acciones alternativas que corrijan los actuales desequilibrios, aproximando progresivamente sus condiciones de vida a las de otros espacios territoriales. Con esta finalidad, la *Animación Socio-cultural* ofrece la oportunidad de que los propios miembros de la comunidad sean los principales protagonistas de los procesos que se promuevan, superando las tradicionales situaciones de dependencia externa.

En este sentido, no debemos olvidar que, además de implicar a los componentes de la colectividad y de desarrollar su sensación de pertenencia a través de la acción participativa, es preciso que tomen conciencia de que el cambio les obliga a ser constructores de su propia realidad y de su propio mundo; obviamente, para lograr otra realidad y otro mundo.

* José A. Caride es profesor de la Universidad de Santiago de Compostela.

LA EDUCACION DE LA GENTE DEL CAMPO

José A. FERNANDEZ

LA cultura rural suscita, desde siempre, opiniones y sentimientos ambiguos. Los campesinos son considerados indistintamente como ignorantes o como sabios. Es aproximadamente lo que sucede con la vida rural: o se la sublima como edén o se la degrada como castigo.

Por un lado, la ignorancia y la zafiedad son atributos fácilmente identificados con lo rústilo y lo aldeano. El refranero y la chismografía popular son una buena expresión de uno de los sentires más arraigados en todas las clases sociales, sin excluir a los propios afectados, en torno a la cultura rural. La desruralización de España es vista como indicador de elevación cultural y desarrollo económico. El fenómeno del analfabetismo sigue asociándose como pertinaz acompañante de nuestra vida rural, a pesar de las evidencias en contra de tal prejuicio.

Pero, por otro lado, existe otra actitud frente a la cultura rural: se ensalzan sus valores profundos y sus saberes prácticos, ambos cristalizados en artesanías, tradiciones, oficios, formas de convivencia y otras manifestaciones de la llamada sabiduría popular, que ha sido capaz de gestar un modo de vida que muchos consideran más humano que el modo urbano de vivir.

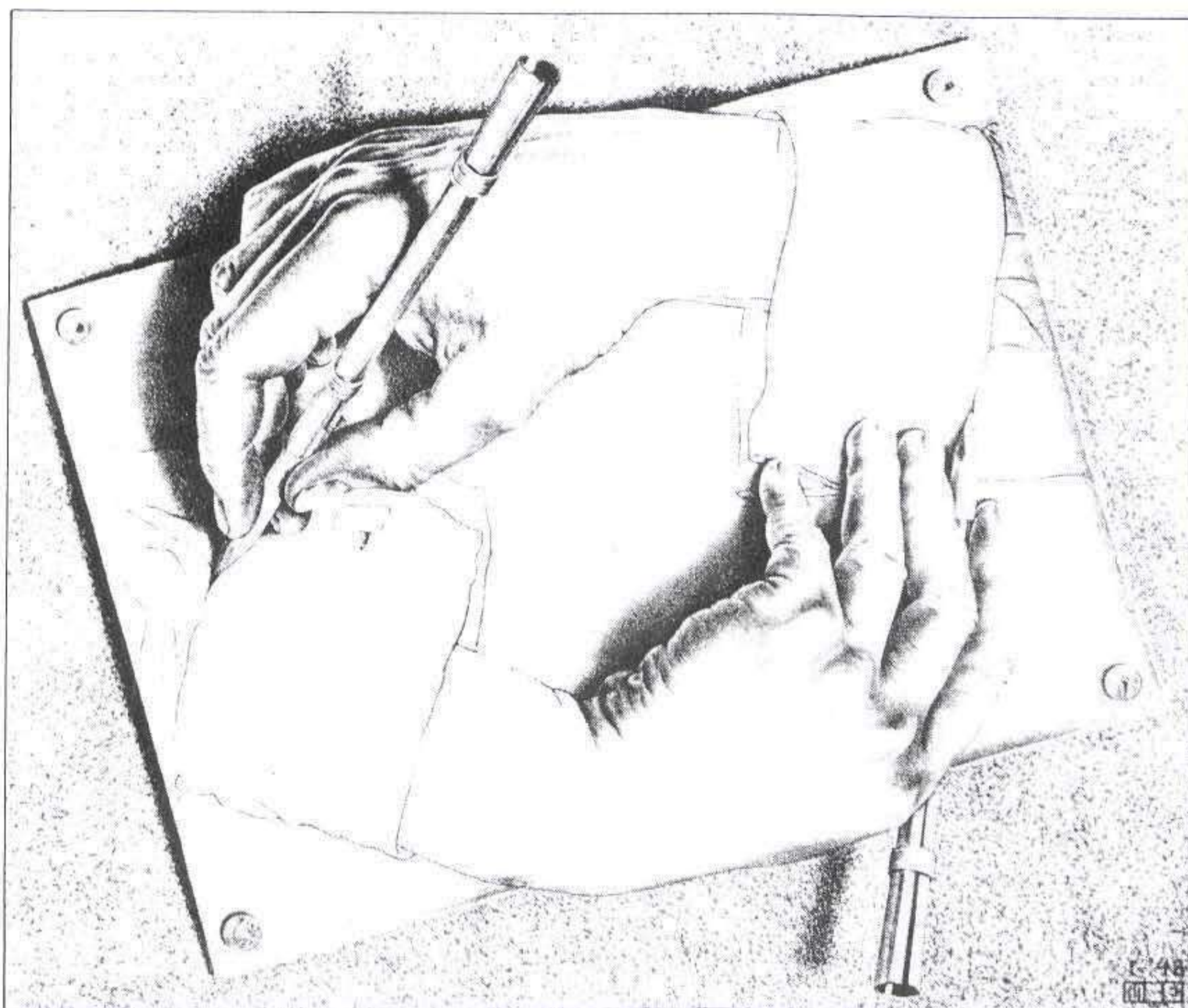
Ambas ideas sobre el campo son, cuando menos, simplificaciones ideológicas. No existe el campo, el mundo rural en abstracto, sino diferentes realidades agrícolas y muy diversas comarcas rurales, tanto por razones físicas como por su propia construcción histórica. Fijémonos en un solo indicador que tiene que ver con nuestro tema: el índice de «analfabetos y sin estudios» mayores de 15 años según el censo de 1981.

Ordenadas las provincias españolas según este indicador, vemos que las tres primeras provincias de la lista (Badajoz, Toledo y Jaén) con índices que van del 51,56 al 47,88 por 100, y las tres últimas (La Rioja, Palencia y Navarra) con índices que van del 7 al 3,57 por 100, no se diferencian demasiado en cuanto a su grado de ruralidad. Los actuales niveles

de desarrollo agrario tampoco se correlacionan mecánicamente con los niveles de instrucción: Alicante y Murcia tienen porcentajes mucho más altos de «analfabetos y sin estudios» que Soria, Palencia y Avila.

Si es, pues, necesario reactivar la educación de los adultos del campo, no se debe a su atraso cultural respecto a la España moderna, sino a razones de otra naturaleza. Estas son las mismas, en el fondo, que las que valen para el conjunto de la población adulta española: el desfase e insuficiencia de la formación en relación con las funciones y tareas que hoy nos toca asumir como ciudadanos, trabajadores, miembros de una familia, utilizadores de los medios de información, etcétera.





Las comarcas deprimidas

Plantear el problema de la educación de los adultos del medio rural español es, por tanto, preguntarse por las necesidades específicas de formación que tienen las actuales gentes del campo. Para obviar el riesgo de caer en la abstracción del campo español, refiriéndome a una realidad que, aún siendo muy vasta, nos posibilita hacer algunas consideraciones útiles. Nos referiremos a las llamadas *comarcas deprimidas*.

Este concepto psicológico, aplicado a una realidad tan corpórea como son nuestras comarcas de montaña, nos aproxima a un conjunto de poblaciones y territorios que se definen así por una serie de características: menor renta per capita, menor número de teléfonos, mayor número de viejos, más escuelas unitarias, cultivos agropecuarios con escasa capacidad de maniobra en el mercado, etcétera.

¿Qué se hace en estas comarcas? Varios organismos de la Administración han venido prestando servicios especiales, que, bajo distintas formulaciones, se orientaban en dos sentidos claramente distintos, aunque con frecuencia confundidos. Algunos programas pretendían ciertas reformas estructurales con el fin de curar la depresión: por ejemplo, las medidas de concentración parcelaria, las iniciadas en materia de reforma agraria o las de regadío y mejora de las comunicaciones. Otros programas orientaban la asistencia del Estado hacia la supresión de los indicadores de depresión.

Dentro de estas políticas, la formación de los recursos humanos no ha tenido ni tiene prioridad alguna. Unos cuantos grupos de iniciativa social, la mayoría de origen eclesial, han sido el contrapunto educativo a las intervenciones técnicas y burocráticas de la Administración. En los

últimos años, estos grupos de animación sociocultural se han visto más o menos apoyados por las Administraciones Públicas, pero no se ha producido la eclosión que cabría esperar en virtud de las necesidades y de la oportunidad histórica que nos brinda nuestra incorporación a la Europa Verde.

A pesar, por tanto, de unas cuantas experiencias locales valiosas, no sería fácil indicar una sola comarca rural deprimida en que las instituciones, los agentes económicos y los movimientos sociales hayan puesto en marcha un proceso de desarrollo integral, con el fin de superar definitivamente la depresión e iniciar un nuevo período de su historia.

La formación, instrumento del desarrollo local

Este es hoy el papel crucial de las políticas formativas. No se trata de rebajar

las tasas de analfabetismo en sí mismas, ni de elevar los niveles más bajos de instrucción para acercarnos al resto de Europa. Esa sería una política de indicadores, de apariencias. Lo esencial es revalorizar la capacidad de las personas y de los colectivos para sobrevivir de una manera digna, para utilizar los recursos ociosos en un territorio determinado, a fin de que una comarca, a partir de su historia y superando sus contradicciones presentes, se ponga de nuevo en marcha.

La relación de las políticas de formación, o de intervención cultural en sentido amplio, con las políticas de desarrollo económico y social, es una pieza clave, con carácter general, para el desarrollo de sectores y territorios afectados por la crisis. En el caso de las comarcas rurales deprimidas, una política intencional de dinamización de iniciativas económicas y de reanimación de la vida social y cultural, es sinónimo de una política de formación intensiva e integral. Si «la formación debe ser vista como uno de los ejes estratégicos de cualquier política de desarrollo», en el caso de las comarcas rurales deprimidas es claramente el eje estratégico que garantiza que los demás ejes — inversiones económicas y políticas sociales — no tengan efectos contraproducentes.

En efecto, la formación no puede ser considerada hoy día como un añadido, importante o no, al «desarrollo real». Este principio, que los sectores más avanzados del mundo empresarial han incorporado a sus políticas para remontar la crisis, debiera ser evidente en nuestro país en relación a las comarcas rurales deprimidas. Cuando todavía se actuaba como si estuviesen condenadas a muerte, las medidas asistencialistas — en forma de pensiones o de inversiones físicas descontextualizadas — estaban dentro de esa lógica. Hoy, muchas comarcas dan muestras de no querer morir y algunas experimentan un repunte demográfico: de nuevo hay jóvenes en los pueblos y están «condenados» a quedarse. Se trata de convertir esa condena en un proyecto atractivo, en una responsabilidad. Ese es exactamente el papel de la formación.

En el caso de no romper con los moldes tradicionales de intervención del Estado en el medio rural desfavorecido, la participación española en la política agraria comunitaria puede acentuar un importante rasgo negativo que ha venido desarrollándose en la vida rural española: la tendencia a vivir de limosnas, conseguidas frecuentemente por procedimientos tortuosos, como son la intervención de caciques, certificados fraudulentos de salud, cotizaciones a la Seguridad Social sin prestación laboral alguna... Las pensiones de invalidez absoluta pueden convertirse ahora en liquidación de viñas o en la tala de olivos... El efecto perverso sobre la cultura rural es el mismo. Este tipo de medidas y las actitudes que generan no sitúan a los habitantes de las comarcas rurales ante el desafío europeo. Este dejará de ser solamente una frase, cuando los grupos potencialmente más dinámicos inicien proyectos concretos de actividad económica nueva, para los que soliciten y negocien la ayuda de las instituciones regionales, españolas y europeas. Este cambio de rumbo es la razón de ser de la formación.

Características de la formación para el desarrollo local

Tales cometidos para la formación no pueden ser conseguidos por cualquier tipo de cursos. Evidentemente no sirven los clásicos programas de educación de adultos segregados de la vida real. Tampoco son suficientes los programas liberadores en abstracto, pero que son incapaces de desatar dinámicas concretas de transformación económica y social.

Los nuevos programas formativos deben ser capaces de estimular el surgimiento y concreción de ideas y proyectos nuevos en una comarca, a partir de sus gentes y de sus recursos ociosos o mal utilizados. No se trata de motivar a la gente para asistir a un cursillo, sino de estimularla para poner en marcha un plan de turismo y, en función del mismo, formarse para llevarlo a la práctica.

Los nuevos programas formativos deben servir para informar de las subvenciones disponibles y de los requisitos para obtenerlas, no sólo en la perspectiva burocrática, sino fundamentalmente para integrarlas en el propio proyecto de desarrollo. La formación debe servir inclusive para no solicitar recursos externos que viniesen a distorsionar el funcionamiento endógeno de un plan de trabajo.

Tal tipo de formación es, por definición, diversificada, compleja, organizada entre formadores y formados, de acuerdo a las necesidades de éstos y a las competencias de aquéllos.

¿Quiénes organizan este tipo de formación?

A pesar de todo, en las comarcas deprimidas existen funcionarios: extensionistas agrarios, médicos, maestros, guardias forestales... Algunos concejales tienen ilusión e ideas... A veces han venido profesionales urbanos en busca del sosiego rural. Jóvenes parejas están dispuestas a emprender aventuras económicas si cuentan con un mínimo apoyo.

De ahí tienen que salir los formadores y los formados. Dada la situación actual, es evidente que los poderes públicos deberán invertir esfuerzos y dinero en la formación de formadores, animadores, agentes de desarrollo, gestores de proyectos... Sin ese tipo de profesionales de terreno es poco probable el resurgir de las comarcas deprimidas, aunque lleguen personalmente de Bruselas todas las ayudas compensatorias por cabra viva o vid arrancada.

* José Antonio Fernández, fue coordinador del Libro Blanco de Educación de Adultos.

AGRICULTURA MODERNA Y TRADICIONAL

José FERNANDEZ REVUELTA

La característica fundamental de la agricultura tradicional es su estado de equilibrio económico, consolidado a través de generaciones. En esta situación, utiliza de manera eficiente los recursos a los que tiene acceso y, consiguientemente, consigue unas adecuadas producciones. Las bases de este tipo de explotación pueden ser esquemáticamente representadas por: pequeña superficie de cultivo, elevado nivel de autoconsumo, escasez de capital, mano de obra familiar y, en fin, integración escasa o nula en la economía de mercado.

Por el contrario, la moderna agricultura está sometida a un estado de desequilibrio en crónico movimiento, en el cual los agricultores, a pesar de los constantes ajustes realizados, parecen hallarse en un torbellino económico. Sus características fundamentales son: superior tamaño de explotación, intensidad de empleo de capital y alta productividad del trabajo, adopción de innovaciones tecnológicas, integración en la economía de mercado y la búsqueda de beneficios.

Cuando sobre las explotaciones agrarias tradicionales actúan fuerzas externas, bajo la forma de desarrollo económico, se producen situaciones que, en función de las condiciones iniciales, pueden resultar diversas en su evolución. En algunos casos, el resultado agregado de estas acciones sobre las explotaciones, desemboca en la ruptura del equilibrio demográfico, en la erosión de las estructuras sociales, en la destrucción de recur-



sos naturales o su inrautilización y en el deterioro cultural. Estos son los síntomas más importantes de las comarcas que hoy conocemos como deprimidas o desfavorecidas.

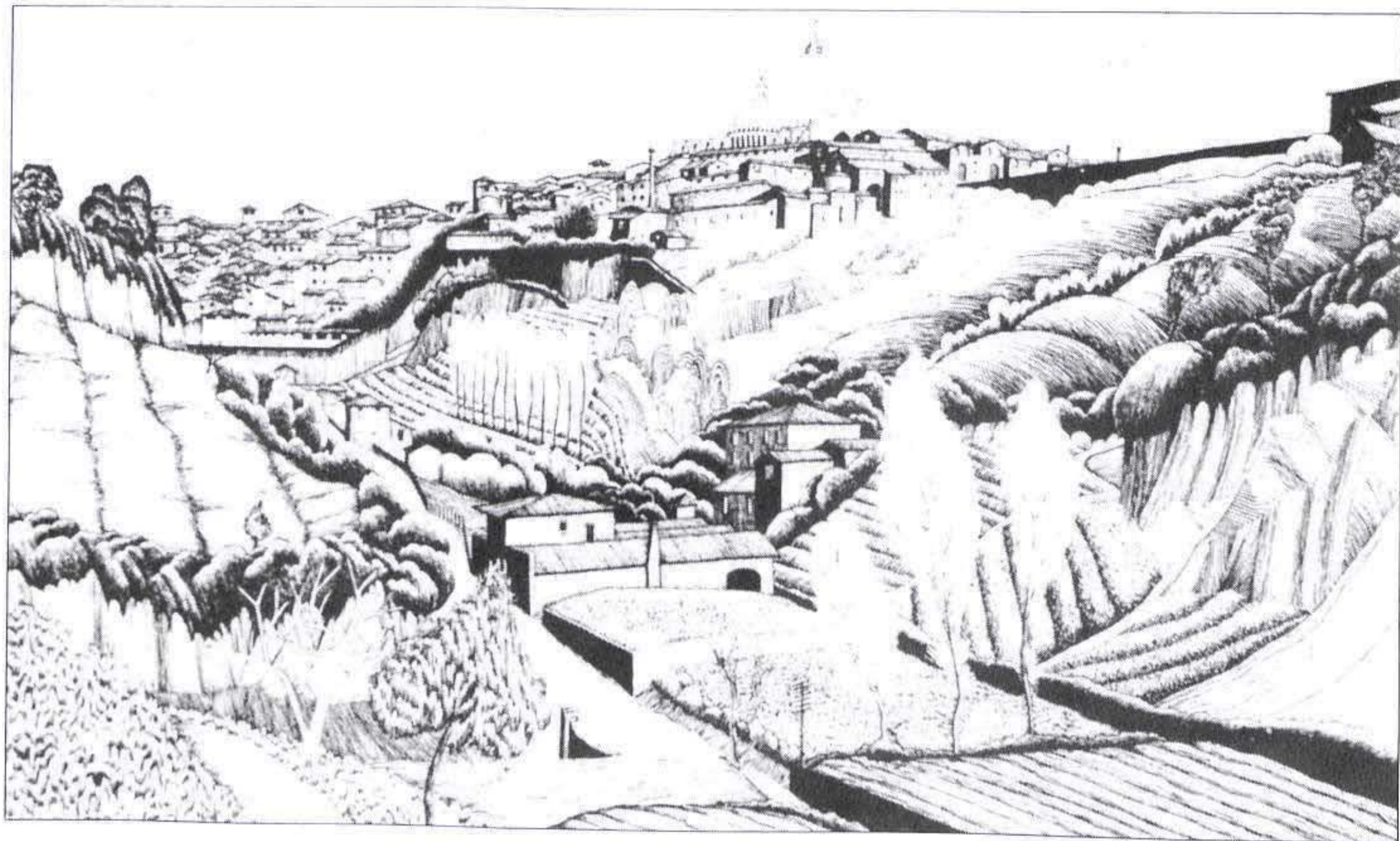
Evidentemente, si esta situación viene ocasionada por el propio desarrollo económico y la economía de mercado, se plantea la necesidad de redistribución entre el conjunto de la sociedad de las pérdidas que se han producido. En general, esto puede hacerse a través de una

política de producción o de precios, que pocas veces beneficia a los pobres habitantes de estas zonas; por una política de incentivos, de una mayor eficiencia, aunque siempre de difícil aplicación; o por una política de mejora de las técnicas productivas a través de la investigación, junto con otras acciones destinadas a la promoción del ser humano, que a largo plazo resultan ser, desde nuestro punto de vista las más eficaces.

Sin embargo, las posibilidades de actuación en áreas desfavorecidas chocan con numerosas dificultades. Entre éstas se encuentran las escasas posibilidades de producción, normalmente sobreestimadas y la resistencia a la adopción de innovaciones, que a veces lleva implícita una cuestión de preferencias, por parte de los agricultores, cuya naturaleza e implicaciones son a menudo desconocidas.

Áreas deprimidas de montaña

La mayor parte de las zonas genéricamente conocidas como deprimidas, se encuentran en territorios montañosos; ello no es sólo por sus perfiles físicos, sino, como hemos dicho, por la actuación sinérgica de otros componentes de tipo económico. La manifestación más evidente del desequilibrio que en estas regiones se ha producido es la caída demográfica, junto con el desaprovechamiento de múltiples recursos, por falta de una técnica adecuada que permita su utilización en condiciones económicas.



En concreto, y con respecto a la ganadería, los cambios más importantes producidos en los últimos años son:

a) Desplazamiento del ovino por el vacuno.

b) Ruptura de la complementariedad territorial por el colapso de los sistemas de utilización basados en movimientos de ganado (trashumancia, etc.)

c) Incorporación de tecnologías incapaces de utilizar los recursos disponibles: tipos de ganado demasiado selectos y consiguientemente la inrautilización de amplios territorios de pasto que terminan degenerándose.

d) Conversión forrajera de la cereali-cultura tradicional (normalmente a base de centeno), de determinados terrenos marginales.

Esta problemática ha dado origen a una agricultura «industrial» en la montaña, que depende de la utilización de recursos foráneos. Al mismo tiempo, la desaparición de la ganadería extensiva y el consiguiente vacío pastoral, ha producido variaciones en el sistema ecológico y, a veces, lo ha dejado indefenso ante la agresividad de la expansión turística.

Acciones de investigación del CSIC en áreas deprimidas de montaña

Nuestro criterio es que la investigación científica puede y debe aportar elementos de conocimiento que permitan configurar modelos de explotación alternativa del territorio, basados en la utilización de recursos locales y capaces de mantener un nivel de rentabilidad que asegure la persistencia de la vida rural.

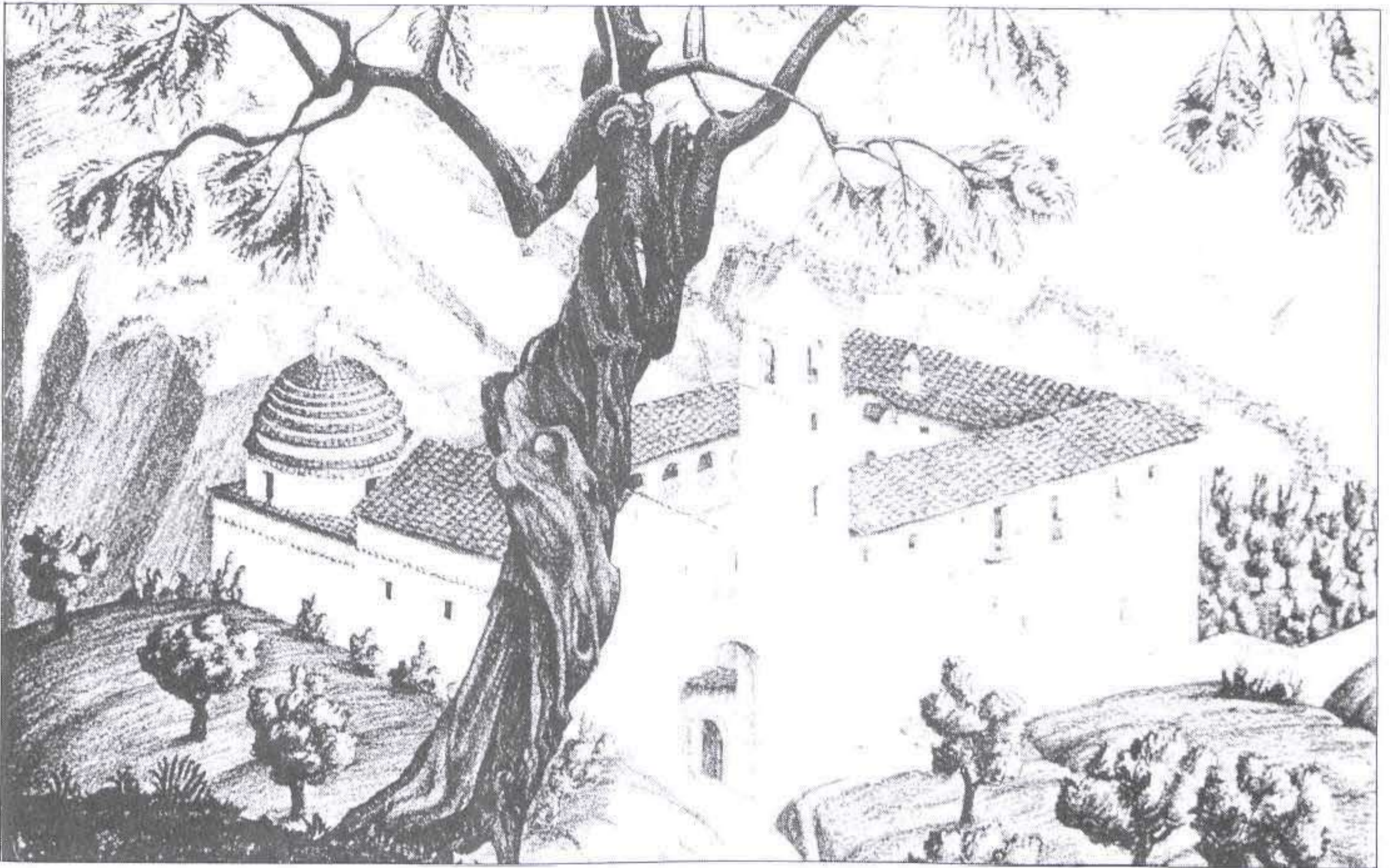
Por eso, el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, dentro del «Programa movilizador de áreas específicas» de su programación, ha incluido un proyecto de investigación sobre áreas de montaña, con la pretensión de analizar su problemática y elaborar modelos o imágenes, sencillos en principio, pero fundamentados sobre una información científica experimental, que expliquen la evolución de los agroecosistemas de montaña, cuando se les somete a distintos tipos de gestión ganadera.

Este proyecto de investigación, actualmente en curso de realización, inclu-

ye, en primer lugar, una descripción de la estructura técnica y económica del sistema ganadero, su modelización a nivel de explotaciones tipo y, posteriormente, la simulación de distintos escenarios, a fin de obtener información teórica de su comportamiento.

Asimismo, se pretenden analizar las repercusiones que estas modificaciones pueden producir en los sistemas económico y ecológico de los distintos sectores de la montaña: puertos, montaña media y prados, provocados por las variaciones en los hábitos de pastoreo y en la demanda de forraje conservado para consumo invernal.

Por otra parte, las condiciones orográficas, edáficas, hidrológicas y climatológicas, confieren a cada territorio una especificidad que determina que la experiencia acumulada en otros lugares no tenga su total validez al ser aplicada en nuestro territorio. En este sentido, como en tantos otros, la generalización es inútil y, si se pretende una adecuada operatividad, los trabajos de investigación deben realizarse en la propia zona que se quiere reactivar. La experiencia interna-



cional y la bibliografía existente no permite más que un acercamiento al tema, pero nunca la solución de los graves problemas planteados.

A esta necesidad de realizar las observaciones concretas en nuestras condiciones, se agrega, a fin de facilitar la percepción de interdependencias entre los fenómenos que se estudian, la de concentrar las investigaciones en un marco geográfico común. Por estas razones, la ejecución material del proyecto se realiza en tres valles concretos: el valle del Estarrún, en la cuenca del río Aragón en el Pirineo Aragonés; el valle del Vallcebre en el Pirineo Oriental, cuenca del Llobregat; y en el valle del Porma, en los montes Cántabro-Leoneses, en la provincia de León. La elección de estos valles no sólo se ha hecho en función de la proximidad de los equipos participantes, sino también por la existencia previa de una información básica sobre el medio físico y humano. En el proyecto participan un total de 60 investigadores en 17 Centros no sólo del Consejo, sino también de la Universidad.

Aunque someramente expuesto, la complejidad del proyecto se adivina grande. Sin embargo, no es menos grande la necesidad de producir alternativas a una gestión ganadera que, inexorablemente conduce al vacío en la montaña. Evidentemente, la ganadería no es la única posibilidad, aunque sí, pensamos, la más importante.

Otras posibilidades productivas complementarias pueden ser adaptadas y utilizadas (apicultura, plantas medicinales, artesanía, turismo, etc.). Todas ellas pueden resultar fundamentales para el desenvolvimiento de la economía de montaña. Sin embargo, los errores padecidos a lo largo de la historia reciente, son tan evidentes y negativos que hacen pensar en la necesidad previa de una investigación que asegure su aplicación en condiciones económicas, compatibles con la conservación del patrimonio natural y cultural.

* José Fernández Revuelta, Director de la Estación Agrícola Experimental de León (CSIC).

PROGRAMA EUROPEO DE ACCIO

Patrocinado por la Dirección de Asuntos Sociales, Empleo y Educación de la Comunidad Económica Europea, se celebró en Madrid, los días 9, 10 y 11 de octubre pasado, un Seminario sobre la Pobreza en España. La organización del Seminario corrió a cargo de Cáritas Española. El tema de la ponencia 4, de Andrés Aganzo, enunciado como "La España Rural: Bolsas de Pobreza, Jornaleros y Temporeros", trae a nuestras páginas las declaraciones de algunos participantes, en torno a zonas rurales deprimidas.

LAS Comisiones Europeas aprobaron de 1974 a 1980 un programa de acción social comunitario para luchar contra la pobreza — que tuvo una asignación económica de veinte millones de ECUS— destinado a proyectos locales, estudios transaccionales sobre ciertos aspectos de la pobreza, e informes nacionales sobre su extensión en cada Estado miembro.

Este primer programa obtuvo — según el informe final de la Comisión de las Comunidades Europeas— unos resultados poco efectivos, en el mismo se ponía también de manifiesto la necesidad de emprender una acción contra la pobreza más específica.

En este marco, la Comisión emitió un comunicado — que transcribimos— en el que se detallan tanto la problemática, como las áreas específicas y, los temas prioritarios a desarrollar para esta segunda acción en zonas rurales:

«...Además de que, a menudo, son víctimas de problemas socioeconómicos (particularmente problemas de salud, malas condiciones de vivienda y bajos ingresos) los habitantes de zonas rurales empobrecidas tienden a marginarse, a caer en la apatía y a perder el sentido de iniciativa y de identidad cultural.

Esto tiene su explicación esencialmente en la falta de recursos financieros para inversiones productivas, el éxodo de la



Jean Degimbe, Director de Asuntos Sociales, Empleo y Educación de la Comunidad Económica Europea.



Patrocinio de las Heras, Directora General de Acción Social.



Pilar Lledó, Subdirectora General de Cooperación Cultural.

población que conduce al abandono de los recursos y las actividades locales, y en la falta de información, conocimiento y formación. En consecuencia, toda acción dirigida a mejorar la situación de estas



Helmut Hartmann, Director del Institut für Sozialforschung und Gesellschaftspolitik de Colonia.

zonas rurales, debe basarse en un enfoque integrado del desarrollo local, y tender a asociar los servicios sociales oficiales (servicios de sanidad, centros de información y de formación, enseñanza, etc.)

N SOCIAL EN LAS AREAS RURALES

con el desarrollo socio-cultural de la colectividad en su totalidad.

Los proyectos deberán, pues, esforzarse por constituir un marco capaz de ser permanentes, gracias a una financiación y a un desarrollo autónomo:

1) Adoptando y desarrollando un modelo de desarrollo comunitario que permita administrar los recursos locales con la participación activa de la población local;

2) creando estructuras o grupos locales encargados de promover contactos regulares entre las autoridades, las administraciones y las instituciones locales y nacionales, de manera que las acciones no se queden aisladas o al margen;

3) favoreciendo el desarrollo cultural mediante la explotación de los aspectos positivos de la cultura local y su enriquecimiento nuevos.

El II Programa de Lucha contra la Pobreza, llevará a cabo 65 proyectos, se realizará de 1985 a 1989 y recibirán un apoyo financiero comunitario de 25 millones de ECUS, asignados según el siguiente desglose:

Los proyectos en zonas rurales se llevarán a cabo en los siguientes Estados miembros: uno en Bélgica, dos en Grecia, uno en Francia, dos en Irlanda, tres en el Reino Unido y dos en Italia. Por otra parte y debido a la incorporación de España y Portugal, el Parlamento Europeo debate, actualmente, un aumento presupuestario.

Los créditos restantes, hasta los 25 millones de ECUS, se utilizarán en la difusión, coordinación y evaluación de los proyectos, así como en investigaciones estadísticas sobre la pobreza y otras iniciativas de la Comisión. Estas funciones fueron encomendadas por la Comisión al Institut für Sozialforschung und Gesellschaftspolitik de Colonia, cuyo director, Helmut Hartmann, asistente al Seminario, hizo para REFERENCIAS las siguientes declaraciones:

—¿Cuál es la misión del Instituto, encomendada por la Comisión?

—La conclusión básica que se sacó del primer Programa fue que si se trataba de programas que tenían lugar en varios Estados miembros, debía de existir un inter-

cambio de experiencias y conocimientos entre estos países. En el Primer Programa esto no resultó demasiado efectivo, por ello, la Comisión, ante el Segundo Programa se planteó la necesidad del Instituto, para coordinar, difundir y evaluar los 65 Proyectos.

Nuestra actuación también se desarrolla de un Proyecto a otro, y también de los Proyectos a los programas, de los Proyectos a la Administración y a los políticos. El Instituto ISG es un centro de información general y de intercambio de esa información. Esta es nuestra primera función, la difusión, la segunda es evaluar, es decir, los Proyectos en curso deben ser evaluados, los Gobiernos y la Comisión deben tener conclusiones, resultados de cada uno de estos Proyectos, es decir, de cada grupo. Nuestra tercera función es coordinar, si realmente quieres intercambiar experiencias y conocimientos no es suficiente cruzar papeles de un país a otro, se debe coordinar.

Las características de estos grupos es que corresponden a diferentes países, es decir, son transnacionales y en torno a cada uno desarrollamos cierta clase de colaboración, visitas a proyectos en marcha y seminarios. En la actualidad ya nos hemos reunido una vez, y el próximo año haremos dos seminarios. En este contexto, el próximo Seminario sobre Zonas Rurales Deprimidas, tendrá lugar en Irlanda, a finales de este mes o principios de noviembre. Bien, como puede suponer 65 Proyectos, en diez naciones distintas, es demasiado, de manera que tenemos un equipo de ocho coordinadores y ocho evaluadores, de diferentes países, contratados para desarrollar estas funciones por el propio Instituto.

Para este II Programa de Lucha contra la Pobreza, la Comisión Económica Euro-

Tema	N.º Proyectos	Subvención de la Comunidad (miles de ECUS)
Zonas urbanas desfavorecidas	9	1.763
Zonas rurales empobrecidas	11	2.791
Personas en situación prolongada de desempleo	10	3.146
Jóvenes desempleados	5	2.371
Ancianos	7	1.756
Familias uniparentales	8	2.672
Emigrantes de la 2.ª generación	5	1.299
Refugiados	2	722
Emigrantes de regreso	4	798
Personas en albergue y marginados	4	690
	65	18.008

PROGRAMA EUROPEO DE ACCI

pea ha designado al Ministerio de Trabajo como interlocutor oficial. Patrocinio de las Heras, Directora General de Acción Social, nos indica cómo se llevará a cabo esta función canalizadora:

—**¿Cuáles son las competencias y responsabilidades de la Dirección General de Acción Social respecto a los Programas de la CEE en la lucha contra la pobreza?**

—Los programas comunitarios, afectan y se desarrollan en los Estados miembros de la CEE, siendo los gobiernos respectivos, quienes representan y articulan las acciones a desarrollar.

En nuestro país, el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, a través de la Dirección General de Acción Social canalizará las acciones correspondientes a este programa y básicamente se concretarán en:

Difusión del programa, canalización de las ayudas financieras comunitarias y nacionales, asesoramiento técnico a los proyectos y selección previa de los proyectos, para presentarlos ante la Comisión de la CEE que hará la selección definitiva.

—**Eso quiere decir que la Dirección General de Acción Social dispone de criterios selectivos, ¿es esa, acaso, la misión del Grupo Interministerial del que se ha hablado en este Seminario?**

—Vayamos por partes. La CEE ha establecido unos campos concretos en los que se deberán realizar los proyectos, así como los criterios que deben presidir esos proyectos. Los campos son: jóvenes parados, ancianos, familiar monoparentales, emigrantes y refugiados, parados de larga duración, acciones integradas en áreas urbanas, acciones integradas en áreas rurales y marginados. Sobre estos campos se han seleccionado 65 proyectos.

Las características de los proyectos aparecen en la decisión del Consejo por

la que se lanza una nueva acción comunitaria específica de lucha contra la pobreza. En este documento se dice que los proyectos deben ser innovadores en los métodos, han de ser llevados a la práctica con la participación de las personas a las que competen y, por último, han de responder a problemas comunes a diversos Estados miembros.

Con referencia al grupo interministerial del que usted me habla tengo que decirle que su finalidad, es la elaboración del Informe español sobre pobreza y estados de necesidad.

Para ello se ha constituido un equipo de expertos de cada Departamento Ministerial que puedan responder desde las áreas de su competencia, a la definición, etiología y consiguientes recomendaciones para erradicar estas situaciones. Se espera que este Informe esté disponible antes del verano.

—**Y hablando de cuantías: el I programa Europeo (1975) tuvo un presupuesto de 20 millones de ECUS. Para el II Programa (1985-1989), cuando se supone que el número de pobres ha crecido, sólo se asignan 25 millones, y además se incluyen a España y Portugal. ¿No cree que el presupuesto está poco equilibrado?**

—Hay que tener claro, que la lucha contra la desigualdad, sólo es posible desde acciones combinadas de gobierno. En este sentido, el gobierno socialista define dos ejes centrales en esta política: El crecimiento económico y la mejora de la protección social.

Los programas europeos a que nos referimos, son **líneas de intervención** que pretenden la promoción de **innovaciones en los métodos de tratamiento** de esta problemática.

El primer programa incluía estudios transnacionales, informes nacionales y 20 proyectos pilotos de acción.

El segundo, se centra casi exclusivamente en los proyectos de acción, de los que hay aprobados en estos momentos 65. La incorporación de España y Portugal, implica un aumento presupuestario que se está debatiendo en estos momentos en el Parlamento Europeo. Del resultado de la ampliación que se apruebe, deduciremos las cuantías de los nuevos proyectos de acción que se podrán poner en marcha. En cualquier caso, nuestro Ministerio, tiene ya previstos fondos que permitan avanzar en la puesta en marcha de este programa en nuestro país para 1987.

ON SOCIAL EN AREAS RURALES



Andrés Aganzo es responsable del Programa de Animación Comunitaria en Caritas Española, trabaja dentro de áreas rurales, especialmente en zonas marginadas. Tiene amplia experiencia profesional en trabajos internacionales de animación comunitaria.

Ultimamente ha participado en la realización de una Guía de Recursos para el Sector Rural, y ha sido el coordinador del Seminario n.º 4: "La España Rural, Bolsas de Pobreza, Jornaleros y Temporeros".

"La cultura invertida en zonas rurales podría hacer recuperar la conciencia de comunidades vivas, porque la cultura es un término muy amplio, y ahora no me refiero a la cultura en el terreno de la ilustración, o en el de los concursos de fotografía, sino en el sentido de cultura junto a su medio de producción, junto a la recuperación de su identidad, de su nacimiento, fiestas, de lo mejor que tiene cada uno. La cultura podría ser, en estos momentos, la gran impulsora de ese despertar social, rural."

—¿Por qué Caritas como interlocutor de la CEE para el Seminario sobre la pobreza en España?

— El hecho es que la CEE siempre tiene costumbre de dárselo a organizaciones no gubernamentales, se basan en una serie de baremos y en función de los mismos, eligen.

— ¿Se han evaluado los resultados del Seminario?

— Sí, hemos evaluado a nivel interno cómo Caritas Española y, por una parte, nos ha parecido interesante el que confluyeran especialistas en diversas áreas, como el mundo del paro, extranjeros, mundo rural y dentro de los parados de nueva creación, los jóvenes. Eso da siempre resultados, los grupos de trabajo del Seminario fueron muy importantes porque se vertió lo que se puede decir hoy día de la problemática que están atravesando esos colectivos. Para nosotros fue muy importante el intercambio con expertos de otras áreas de trabajo.

— ¿A qué nivel habla de intercambio?

— En el Seminario había unas ponencias marco, introductorias, que permitían diagnosticar si el problema era así o de otra manera. Si ponemos el ejemplo del

mundo rural, había una ponencia marco que decía: estos son los problemas más importantes que hoy tiene el mundo rural en las zonas deprimidas o en los jornaleros, y eso permitió al conjunto de las doce/trece personas del Seminario, perfilar si eso era real, si eso era objetivo, si representaba el sentir de todos. Realmente hubo coincidencia de criterios en que el diseño de la problemática era el acertado. El problema más duro siempre proviene a la hora de plantear soluciones.

— ¿Cuáles fueron las líneas en las que estuvieron de acuerdo en torno al mundo rural?

— El mundo rural en sí ha sido descompensado, o ha sido empobrecido, es decir, en estos últimos años el mundo rural ha sufrido un empobrecimiento progresivo, no solamente por la exportación de mano de obra del campo a la ciudad, sino también por la expropiación de sus propios recursos, que están siempre en función de las grandes industrias.

Se está de acuerdo en que hay dos modalidades de explotación, una que ha sido la explotación familiar agraria, que se la está aparcando y se la ha metido en un problema de créditos para competir

en un mercado competitivo, hipotecando gravemente a los agricultores; y otra, el cierre de fronteras para la emigración, simplemente porque el problema del paro afecta a todo el mundo y, automáticamente pueblos enteros que tenían tradición emigrante o temporal y que vivían de ese trasiego, al cortarse ese flujo se encuentran con unas realidades esquiladas y que se concreta en la conflictividad andaluza, por ejemplo, esto viene a manifestar un amplio colectivo que quiere trabajar, no quiere pensiones, no quiere prestaciones sociales sin contraprestaciones de trabajo. Realmente se encuentran con el problema eterno de la tierra, trabajar allí, donde se ha nacido.

En diagnósticos así se está de acuerdo, aparte de diagnosticar primeramente que los niveles de renta son mucho más deficientes, y no solamente el nivel de renta del mundo rural, sino que junto con la renta está la salud, está lo creativo, la cultura. Es una dimensión no sólo económica, es una dimensión mucho más amplia, como puede ser la carencia de lugares de encuentro o romper el aislamiento de los pueblos, que es brutal, y eso sin nombrar las zonas de montaña, en donde se agudiza más el problema.

— **¿Pero, en síntesis?**

— En síntesis los problemas básicos que tienen los colectivos del mundo rural serían el temporeroismo, los jornaleros y las peonadas que, a partir del Plan de Empleo Rural, pueden convertir en pensionistas a la juventud, y eso es grave; el endeudamiento progresivo de las explotaciones agrarias familiares y, la carencia de infraestructura comerciales, asociativas, de carreteras y comunicaciones que tiene el mundo rural. En esto influye el no haber invertido durante muchos años en el mundo rural porque no era rentable. Era rentable la industria, y ahora la industria entra en crisis. En los años sesenta

llegaron del campo, tenían 25 años y se abrieron camino en la vida, se comían el mundo; vinieron con 25 años. Hoy tienen 50 y son expulsados y, cuando agotas el seguro de desempleo en las grandes ciudades, sólo tienes para comer el asfalto, o pasar a los servicios sociales que están desbordados por la crisis.

— **Uno de los objetivos del Seminario era proponer acciones y programas para paliar la pobreza, ¿se encontraron soluciones?**

— Sí, la primera cuestión, y en eso estábamos todos de acuerdo, es potenciar el asociacionismo, la participación; es decir, todos planteamos esta dimensión como elemento prioritario de cambio, porque, realmente, una de las características de la pobreza en las zonas rurales es que son pobres hasta en el asociacionismo. Cuando no hay asociacionismo no hay voz, y cuando no hay voz nadie te oye. Se oye a aquellos que tienen más voz, a aquellos que tienen más periódicos, más televisiones, en fin, lo que llamamos el altavoz. Y ese altavoz que recorre y vertebra el país, son los grandes grupos multinacionales, y justamente éstos no van a representar el esquilamiento producido en estas zonas.

— **¿Cuál sería el papel de la cultura...?**

— Es un hecho que, junto al empobrecimiento económico, ha habido un empobrecimiento de todo el tejido social. Para romper la atonía, el inmovilismo, se habló mucho del campo de la cultura.

La cultura invertida en zonas rurales podría hacer recuperar la conciencia de comunidades vivas, porque la cultura es un término muy amplio, y ahora no me refiero a la cultura en el terreno de la ilustración, o en el de los concursos de fotografía, sino en el sentido de cultura junto a su medio de producción, junto a la recuperación de su identidad, de su naci-

miento, fiestas, de lo mejor que tiene cada uno. La cultura podría ser, en estos momentos, la gran impulsora de ese despertar social, rural.

— **¿Qué otras intervenciones deberían coincidir al dinamizar socioculturalmente las zonas rurales?**

— Sería importante la creación y apoyo de auténticos animadores socioculturales en estas zonas. Realmente, y al margen de la «guerra de las cifras», es decir, ya sean ocho, seis o diez, los millones de pobres que, según el informe que se utilice, puedan salir, la cifra, cualquiera de esas cifras, es un hecho de primera magnitud y debería serlo para todas las fuerzas políticas y sociales y para los presupuestos estatales, sobre todo para los presupuestos, para reorientar recursos hacia la otra España, hablando en términos de riqueza y pobreza.

Creo que a todos nos debería hacer reflexionar la existencia de un colectivo tan amplio de pobres en este país. En este país que aspira a entrar en el Club de los Diez, todos tendríamos que reconsiderar —sindicatos, organizaciones no gubernamentales y políticos— no las cifras, sino el problema, y asumirlo como un problema de primera magnitud, en ese sentido está muy bien que haya una comisión, la Comisión V Europea, que tenga en sus programas comunitarios uno de lucha contra la pobreza, pero esos recursos siempre son de carácter estimulante, ayudan, pero no pueden resolver jamás problemas de estas magnitudes. Son los propios estados los que tienen que abordar la pobreza en su propia dimensión; es decir, no es una cuestión de buscar recursos en términos modernos de la Comisión V, que está muy bien, sino que es cómo nosotros, con nuestros presupuestos, con nuestras riquezas, abordamos los problemas de la pobreza con carácter prioritario.

